

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES
DE MONTERREY

UNIVERSIDAD VIRTUAL



LOS VALORES CÍVICOS Y ÉTICOS Y LOS
ADOLESCENTES EN LA ESCUELA SECUNDARIA

TESIS PRESENTADA

COMO REQUISITO PARA OBTENER EL TITULO DE:
MAESTRO EN EDUCACIÓN CON ESPECIALIDAD
EN DESARROLLO COGNITIVO

AUTOR: LIC. ARACELI NORMA OSORIO HERRERA
ASESORA: MAESTRA DANITZA MONTALVO APOLÍN

TOLUCA, MÉXICO

DICIEMBRE 2002

LOS VALORES CÍVICOS Y ÉTICOS Y LOS
ADOLESCENTES EN LA ESCUELA
SECUNDARIA

Tesis presentada

Por

ARACELI NORMA OSORIO HERRERA

Ante la Universidad Virtual del
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
como requisito parcial para optar
al título de

MAESTRO EN EDUCACIÓN CON
ESPECIALIDAD EN DESARROLLO COGNITIVO

Diciembre de 2002

DEDICATORIA

Este producto lo dedico a todos los que buscan esa sal que da más sabor a la vida; que alimenta el alma y el espíritu. Y a quien desea compartir con sus semejantes los regalos más preciados de su ser. Porque en el aula no solo se comparten conocimientos sino también esencias del ser.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios que siempre ha iluminado mi vida y me ha permitido crecer personal y profesionalmente.

Gracias a mi padre: Ángel Osorio Vargas, que aunque ya no esta conmigo físicamente es mi Ángel de la guardia.

Gracias a mi madre: Emerenciana Herrera Ríos que a pesar de sus limitaciones me Ama y me apoya en todo lo que puede.

Gracias a mis hermanos: Celina, Alma, Sonia y Ángel por su apoyo incondicional en todo lo que decido hacer, y por la gran confianza que tienen en mí.

Gracias a mis alumnos por su honestidad y cooperación en el logro de esta meta personal.

Gracias a mis profesores, asesores y personal del Tecnológico de Monterrey, Campus Toluca del sistema virtual que nos orientaron y atendieron en el transcurso de los estudios de la maestría en educación.

Gracias a todos porque con su apoyo es más ligera la carga.

RESUMEN

LOS VALORES CÍVICOS Y ÉTICOS Y LOS ADOLESCENTES EN LA
ESCUELA SECUNDARIA

DICIEMBRE DE 2002

ARACELI NORMA OSORIO HERRERA

LICENCIADO EN EDUCACIÓN MEDIA BÁSICA EN EL ÁREA DE CIENCIAS
SOCIALES

ESCUELA NORMAL N° 1 DE NEZAHUALCÓYOTL

Dirigida por la Maestra Danitza Montalvo Apolín

El presente trabajo es una reflexión personal de la práctica educativa, partiendo del análisis de la formación de valores que se pretende en la asignatura de formación cívica y ética que se implementó en la currícula de nivel secundaria en 1999, cambio que surgió como respuesta a la amenazante crisis de valores que vive la sociedad actual; basándose en la investigación que el mismo docente realiza en el salón de clases, con los alumnos con los que convive en un ambiente de aprendizaje axiológico. Los resultados son alentadores porque si se promueve la formación de algunos valores éticos en esta asignatura, pero si es necesario implementar nuevas y variadas estrategias de aprendizaje, así como materiales didácticos para activizar el trabajo aulaico y sobre todo crear criterios de evaluación congruentes con los objetivos que se persiguen. Todo esto para lograr profesionalizar cada día más la labor docente. Además de cooperar creativa y entusiastamente en la formación de mejores seres humanos que en este momento están dispuestos a decidir que es lo más benéfico para su vida: ¡Porque son adolescentes!.

INDICE GENERAL

DEDICATORIA.....	iii
AGRADECIMIENTOS.....	iv
RESUMEN.....	v
INDICE GENERAL.....	vi
GLOSARIO.....	viii
INTRODUCCIÓN.	xi

CAPITULOS

I. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA.....	1
Antecedentes.....	1
Contextualización.....	6
Problema de investigación.....	9
Objetivos de la investigación	10
Importancia del estudio.....	11
II. MARCO TEÓRICO.....	13
Características de la sociedad contemporánea.....	13
La función de la escuela.....	27
Currículum formal, real y oculto.....	29
Características psicosociales de los adolescentes.....	33

Los valores éticos y cívicos	42
La educación en valores éticos y cívicos	56
III. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	65
Descripción de la metodología	65
Procedimiento para realizar la investigación.....	66
Procedimiento para análisis de datos.....	68
IV. ANÁLISIS DE DATOS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	70
Diagnóstico de la practica educativa de formación cívica y ética.....	70
V. SÍNTESIS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES...	81
Síntesis	81
Conclusiones	82
Recomendaciones generales	84
BIBLIOGRAFÍA.....	86
ANEXOS	
A. Evaluación del sector curricular de formación cívica y ética	88
B. Entrevistas realizadas a los alumnos.....	102

GLOSARIO

Adolescente.- “Un adolescente no es un niño grande ni un adulto chiquito; es un adolescente y atraviesa por una etapa de la existencia tan definida como la niñez o la edad adulta, pero más peligrosa” (Mier, 1995, p. 13). “La adolescencia es una etapa de búsqueda y comprensión de valores. Hay un conflicto entre los valores propios y los de nuestros padres, amigos y maestros”. (Pick y Vargas, 1995, p. 13).

Crisis de valores.- Las personas no le encuentran sentido a su existencia ni luchan por opciones. “Se vive de prisa, sin tiempo de reflexionar; el tiempo es dinero” (Tecla, 2001, p.35).

Currículum.- Es “fundamentalmente, aquello que acontece a los niños en el colegio como resultado de la labor de los profesores. Incluye todas las experiencias de los niños cuya responsabilidad asume el colegio” (Stenhouse, 1987 citado en Casarini, 1997, p. 7).

Currículum formal.- Plan de estudios. “Es la planeación del proceso de enseñanza-aprendizaje con sus correspondientes finalidades y condiciones académico-administrativas” (Casarini,1997, p.7).

Currículum oculto.- “Toffler le llama también la estructura invisible, que está en el trasfondo de la educación y que consiste en educar a los seres humanos

para el orden, la obediencia, la disciplina y el respeto a las instituciones y valores establecidos“(Tecla, 2001, p. 87).

Currículum real.- O vivido. “Es la puesta en práctica del currículum formal con las inevitables y necesarias modificaciones que requiere la contrastación y ajuste entre un plan curricular y la realidad del aula” (Casarini, 1997, p. 9).

Educación.- Proceso mediante el cual se transmiten conocimientos, habilidades, actitudes y valores. Para conservar y transmitir la cultura.

Educación básica.- El tipo de educación que comprende preescolar, primaria y secundaria (Ley General de Educación, 1993 citado en Quiles, 1998, p. 57).

Educación en valores.- Proceso de Enseñanza y aprendizaje de valores éticos como la justicia, tolerancia, solidaridad, para la paz. En las instituciones educativas formales, para vivirlos.

Educación moral.- capacitar a las personas para resolver de modo responsable y autónomo las alternativas o conflictos de valores que se les presenta. (Rubio, 1996 citado en Sánchez, 1998, p. 22).

Escuela secundaria.- Institución de educación media básica, que refuerza la educación básica recibida en la escuela primaria.

Ética.- “es la ciencia práctica normativa que estudia el actuar humano desde el punto de vista de su conformidad con la dignidad de la persona humana.

(Carmena, 1995, p. 11). “Saber vivir o arte de vivir... es a lo que llaman ética”
(Savater, 1991, p. 31).

Sociedad.- Es un conjunto de personas ligadas de manera orgánica (como formando un organismo entre ellas) por un principio de unidad que supera a cada una de ellas (Carmena, 1995, p. 165).

Valores.- Son ideales que orientan la conducta de los seres humanos. Hacen referencia a lo ético, justamente a lo que la sociedad valora. (Pick y Vargas, 1995, p.73). “Todo lo que es, por el hecho de ser es valioso”. (Pliego, 1999, p. 142). “Múltiples especificaciones del bien” (Ibid, p.143).

INTRODUCCIÓN

Con el afán de proporcionar herramientas útiles para mejorar día con día la educación mexicana y responder a las necesidades sociales de un mundo cambiante, global y en período de transición que ha propiciado una crisis valoral, es menester la reflexión docente con base en la investigación de la práctica educativa para ir perfeccionando la labor docente.

El presente trabajo de investigación es una reflexión profesional docente de la formación de valores cívicos y éticos en los adolescentes de primer grado de la escuela secundaria oficial N° 219 ubicada en ciudad Nezahualcóyotl para encontrar alternativas que propicien una mejor formación valoral en dichos adolescentes.

La investigación esta estructurada en cinco capítulos: El primer capítulo contempla la presentación del problema; el cual abarca los antecedentes, el contexto, el problema de investigación, los objetivos y la importancia del estudio. El segundo capítulo es el marco teórico o sustento teórico, donde se encuentra variada y actualizada información organizada en seis principales temas: 1. las características de la sociedad contemporánea. 2. la función de la escuela. 3. el currículum formal, real y oculto. 4. las características psicosociales de los adolescentes. 5. los valores cívicos y éticos y 6. la educación en valores éticos y cívicos, que fundamenta la investigación. El tercer capítulo se titula: metodología

de la investigación, por consiguiente, se incluye la descripción de la metodología utilizada para realizar dicha investigación como las categorías de análisis y los instrumentos de recolección de datos. En el cuarto capítulo se presenta el análisis de datos, y los resultados en el diagnóstico de la práctica educativa del primer curso de formación cívica y ética cimentada en la información obtenida de las entrevistas realizadas a los alumnos del primer grado grupo "D", la evaluación del docente del currículo de formación cívica y ética, y las observaciones tanto del maestro como de los alumnos. En el quinto capítulo: se plasma la síntesis, las conclusiones y recomendaciones generales después de una reflexión profunda. Se concluye la investigación propiciando recomendaciones generales para mejorar la formación de valores éticos y cívicos en los adolescentes de la escuela secundaria. En el último apartado se encuentra la bibliografía utilizada en dicha investigación y los anexos; en los cuales se incluyen: la evaluación del sector curricular de formación cívica y ética y el resumen de las entrevistas que se les hicieron a los alumnos de la escuela secundaria.

CAPÍTULO 1

1. PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

Antecedentes

El mundo actual está sumergido en un capitalismo contemporáneo, donde se vive un proceso creciente de “centralización y concentración de capital. Las grandes empresas se expanden continuamente, mientras las pequeñas se asfixian.” (Fromm, 2000, p. 85).

La sociedad dominante es la capitalista, la cual ha propiciado un ambiente globalizado que separa cada día más a las clases pudientes de las clases proletarias, donde lo más importante es lo económico y no lo humano. Esto ha provocado una fuerte crisis de valores. Esta crisis ha afectado seriamente a la humanidad y se ha resentido en la esencia social, por lo que, las instituciones educativas, políticas, religiosas y civiles han propuesto y realizado acciones para buscar las soluciones a este grave problema.

Este estudio se sitúa en una propuesta educativa de educación secundaria y pretende colaborar, con su granito de arena, en la lucha contra la crisis de valores; proporcionando una formación cívica y ética adecuada.

En la actualidad la educación media básica vive una gran experiencia en lo concerniente a los valores y la moral. “La moral regresa a la escuela”, como se titula el libro del maestro Latapí (1999). En las aulas de las instituciones de

educación secundaria, docentes y alumnos se encuentran desarrollando el sector curricular de formación cívica y ética. Un nuevo sector curricular que tiene como propósito promover la formación de valores en los alumnos adolescentes que reciben el servicio educativo. La principal finalidad de este, es formar buenos seres humanos que en un futuro sean excelentes ciudadanos y que participen activamente en la construcción de un mejor país.

Los que tienen la oportunidad de compartir dicha experiencia educativa, al tener en sus manos la labor docente se inquietan por conocer realmente que se está haciendo en las aulas. Los profesores que pretenden apoyar la formación de valores en los educandos con base en el currículo formal de formación cívica y ética se preguntan: ¿Qué estamos haciendo?, ¿Qué estamos logrando? y ¿Qué nos falta por realizar para lograr lo que realmente queremos?. Estas cuestiones, inquietan e impulsan para elaborar una reflexión crítica profesional de la labor docente con respecto a la formación cívica y ética que se está impartiendo en la escuela secundaria.

Se sabe que, la educación moral es una prioridad esencial para la sociedad mexicana actual, ya que esta es el arma fatal para contrarrestar la fuerte crisis de valores que afecta a toda la aldea mundial, y el sistema educativo nacional comparte la responsabilidad axiológica en los diversos niveles educativos que lo integran, y en especial en el nivel secundaria, la asume con la asignatura de formación cívica y ética, desde 1999.

Al conocer y analizar la historia de la escuela secundaria en nuestro país podemos vislumbrar el toque político, social, ético y económico que se le dio desde que surge en 1923, bajo la tutela de la Universidad Nacional de México.

Posteriormente la Secretaria de Educación Pública, recién creada, la legitima en 1925 con el Departamento de Educación Secundaria.

Los objetivos iniciales del nivel secundaria fueron los siguientes:

1. Realizar la obra correctiva de defectos y desarrollo general de los estudiantes, iniciada en la primaria;
2. Vigorizar en cada uno, la conciencia de solidaridad con los demás;
3. Formar hábitos de cohesión y cooperación social; y
4. Ofrecer a todos una gran diversidad de actividades, ejercicios y enseñanzas, a fin de que cada cual descubriera una vocación y pudiera dedicarse a cultivarla (Meneses, 1986 citado en Sandoval, 2000, p. 40).

Si observamos con atención los objetivos anteriores, podemos descubrir el sentido moral que contenían, al no solo centrarse en los conocimientos, sino también preocuparse por fomentar valores como: la solidaridad, la unidad y la cooperación.

En 1932 se realizó una revisión del nivel, y hubo modificaciones, que no terminaron con el toque político, social, ético y económico que contemplaba desde su surgimiento la escuela secundaria sino que lo reafirmaron y ampliaron, como lo podemos notar en la presentación de sus objetivos:

1. Hacer que los conocimientos que en ella se impartían no tuvieran como único fin el específico de los conocimientos, sino que se usaran para entender y mejorar las condiciones sociales que rodeaban al educando.
2. Encauzar la incipiente personalidad del alumno y sus ideales para que fuera capaz de desarrollar una actividad social, digna y consciente;
3. Formar y fortalecer los hábitos de trabajo, cooperación y servicios,
4. Cultivar el sentimiento de responsabilidad;

5. Despertar en los alumnos la conciencia social a fin de que dentro de una emotividad mexicana se creara un amplio y generoso espíritu de nacionalismo.

6. Hacer que los programas detallados respondieran a las exigencias sociales (Ibid, p.14-15).

Estos objetivos, más estructurados pretenden darle una identidad más propia al nivel secundaria, buscando satisfacer las necesidades sociales. No solo proporcionar conocimientos para saber, sino también para que el alumno logre un adecuado desarrollo personal que le permita vivir mejor en su medio social.

Esta primera transformación que se desarrolló en el nivel secundaria, tiene un alto grado ético, exaltando valores como la responsabilidad, el nacionalismo, el trabajo, la cooperación y el servicio, para bien personal y común. La formación de valores en los alumnos es tan importante como la adquisición de conocimientos, ya que ambas se complementan para proporcionar una verdadera educación.

Desgraciadamente esta visión ética no dura mucho en la escuela secundaria, porque en 1934 la reforma socialista del gobierno de Lázaro Cárdenas excluye la ética y la moral de las instituciones educativas, y solo se orienta a la formación cívica de los futuros ciudadanos, postura que se mantiene hasta 1999, año en que la ética regresa a la escuela secundaria, con la asignatura de formación cívica y ética.

Ahora las corrientes y propuestas educativas han cambiado, ya no hablamos de objetivos del nivel secundaria, sino de propósitos educativos, al igual que ya no nos referimos a las áreas de conocimiento sino a las asignaturas que se imparten en la escuela secundaria.

Los propósitos actuales del nivel secundaria, son los siguientes:

1. Facilitar al estudiante su incorporación productiva y flexible al mundo del trabajo.
2. Coadyuvar a la solución de demandas prácticas de la vida.
3. Profundizar y sistematizar la formación de los estudiantes en historia, geografía y formación cívica y ética.
4. Estimular la participación activa y reflexiva en las organizaciones sociales y en la vida política y cultural de la nación. (Tríptico mandado por la Subdirección de Educación Secundaria, Propósitos educativos del nivel secundario, 2002).

Referente a la educación secundaria contemporánea podemos mencionar que la educación para la vida y el trabajo-profesión, esencia de la educación media básica desde que surge, se han mantenido y se mantienen en los propósitos actuales. En este nivel se pretende proporcionar una educación que oriente a la formación de hombres y mujeres más humanos que activen la sociedad a la que pertenecen, pero para beneficio común.

Actualmente, a principios del siglo XXI, se continúa con la formación cívica y ética en la escuela secundaria, y en este ciclo escolar 2001-2002, egresará la primera generación que ha concluido el sector curricular de formación cívica y ética en los tres grados. Y como podemos notar, apenas se está cortando la primera flor del bello jardín de esta misión, por lo que es necesario analizar con detenimiento que es lo que realmente hicimos y que nos falta realizar para orientar mejor a las siguientes generaciones de alumnos adolescentes.

La investigación nacional es escasa en este nivel, pero sin embargo en 1993 se ha legislado la obligatoriedad de la educación secundaria, así como se

ha integrado dentro de la educación básica, junto con la educación preescolar y primaria.

La secundaria es obligatoria y se ha reformado, por iniciativa de la Secretaría de Educación Pública, pero también esta secretaria se ha preocupado por preparar y capacitar a los maestros que dirigen este sector, por medio de cursos de actualización y conferencias, en los cuales se les ha proporcionado materiales bibliográficos útiles a los docentes para desarrollar este sector curricular.

Contextualización

Esta investigación se desarrolla en un escenario natural, sin modificaciones; donde se estudia el fenómeno tal y como se desarrolla en su ambiente, en el sentido de no alterar las condiciones de la realidad (Pérez, 1994). Solo teniendo como límites, la capacidad de observación y percepción del propio investigador y sus habilidades intelectuales para construir la realidad que tiene frente a sus sentidos.

El lugar seleccionado para realizar esta investigación es la Escuela Secundaria Oficial N° 0219 “Benjamín Hernández”, ubicada en la colonia Benito Juárez, ciudad Nezahualcóyotl, en el Estado de México.

La escuela mencionada es el centro de trabajo único del docente que dirige esta investigación, con casi cuatro años de antigüedad en dicha institución, en el turno matutino. Aunque la experiencia en la docencia es más de once años, impartiendo diversas asignatura; al iniciar la docencia en el área de ciencias sociales, posteriormente a la reforma educativa de 1993; historia universal I, II y III

y civismo II, y actualmente: formación cívica y ética, historia universal I y II y geografía de México.

Los participantes del escenario son los alumnos de la Escuela Secundaria Oficial N° 219, específicamente los alumnos de primer grado grupo “D”, dicho grupo tiene características muy especiales que llama la atención de los docentes con los que comparten el proceso enseñanza- aprendizaje por la rica heterogeneidad que existe. El grupo esta integrado por 52 alumnos adolescentes, divididos en 25 hombres y 27 mujeres, de una edad que interactúa entre los 12 y 13 años. La aflorante diversidad permite reconocer las diferencias económicas, sociales, valorativas, educativas y culturales que dan mayor realce al desarrollo de la investigación.

Para tener un panorama más amplio del contexto donde se desarrolla la investigación es necesario conocer más detenidamente la Escuela Secundaria Oficial N° 219 como también el municipio donde se ubica dicha institución.

La Escuela Secundaria Oficial N° 219 “Benjamín Hernández”, abrió sus puertas a la comunidad en agosto de 1979. Inicio con grandes limitaciones el servicio educativo dirigido a los adolescentes del municipio. Ha tenido varios cambios de directivos y profesores en el transcurso de sus casi 23 años de existencia. Pero así como el municipio al que pertenece ha logrado grandes avances y transformaciones. No solo físicas, sino también académicas y administrativas. A pesar de tener un espacio territorial pequeño, se ha distribuido adecuadamente para acoger a 12 grupos por turno. Además de contar con aulas propias para los talleres; de corte y confección para las alumnas y de electricidad

para los alumnos. Una sala de audiovisual y el aula de computo. También cuenta con una biblioteca computarizada, que cuenta con una red para programas de multimedia, que en un futuro se utilizará también para internet. La escuela ha logrado cierto prestigio ante la comunidad gracias al trabajo que han realizado directivos, docentes, alumnos y padres de familia. Uno de los aspectos más reconocidos de esta institución es que se les brinda a los alumnos una preparación básica de cómputo, la cual inicio en 1995, con computadoras de baja capacidad, pero gracias a la participación de la institución en diversos programas de apoyo educativo municipal y estatal, se ha dotado a la escuela con computadoras más modernas con procesadores pentium I. El esfuerzo y prestigio de la escuela no es solo reconocido por la comunidad escolar sino también por las autoridades educativas las cuales han seleccionado a la escuela para participar próximamente en el programa de calidad.

La población de la muestra entrevistada para la recopilación de la información, como se mencionó anteriormente es el alumnado de la Escuela Secundaria Oficial N° 219 que habita mayoritariamente en ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México. Este municipio es popularmente conocido como Ciudad Neza., hoy en día uno de los municipios más poblados del país. Surge como ciudad urbana marginada en 1974. En un principio su población se organiza, se apoya y busca solucionar sus problemas, en especial la falta de servicios públicos, posteriormente el gobierno federal da apoyo a los municipios periféricos de la capital y también el gobierno estatal. Poco a poco ha ido avanzado el municipio hasta llegar a la transformación actual; como en las grandes ciudades, existen fuertes problemas sociales, como son la drogadicción, el pandillerismo, el robo, el

homicidio, los lazos de miseria, etc. Pero también han proliferado agrupaciones intelectuales, deportivas y culturales, que despiertan y cultivan el arte profesional y popular a veces en asociaciones civiles, asociaciones de profesionistas o simplemente personas que se reúnen para compartir un gusto por una de las bellas artes (poesía, literatura, música, danza o pintura).

Ciudad Nezahualcóyotl es una ciudad joven, con esperanza, completamente urbana, característica que se denota al observar las construcciones habitacionales, por donde quiera que se admire. Aunque también se observa en el paisaje una que otra pequeña industria. Y complementando su basto paisaje una gran población pluricultural, de origen rural, proveniente principalmente de los estados de Puebla, Michoacán, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Hidalgo y del mismo Estado de México, personas que han convivido respetando sus costumbres y tradiciones, y a la vez construyendo una propia identidad Nezahualcoyense. Algunos escritores han denominado a este municipio como el hotel más grande de la Ciudad de México, ya que la gran parte de su población va a trabajar diariamente a las oficinas, industrias o comercios de la capital.

Problema de Investigación

El sector curricular de formación cívica y ética se implementó recientemente en las aulas de la escuela secundaria para combatir con armas educativas a la creciente crisis de valores que se respira en el medio social. Se necesita educar en valores a los adolescentes que serán los futuros padres, profesionistas, trabajadores y ciudadanos, que tomarán las riendas de nuestro país. Pero para lograr con éxito esta gran empresa se debe investigar y reflexionar: qué se esta

haciendo, qué se quiere lograr, y qué se debe modificar para poder lograr lo que se quiere.

Para llegar a la meta deseada, necesitamos realizar una introspección aulática, descubriendo el currículum real y analizándolo en todas sus partes; por lo cual es indispensable conocer:

¿Qué valores éticos y cívicos promueve el primer curso de formación cívica y ética en los alumnos-adolescentes de la escuela secundaria Oficial N° 219?

Objetivos

De acuerdo al planteamiento del problema anterior, se desprenden los siguientes objetivos:

Objetivo general

Descubrir que valores éticos y cívicos promueve el primer curso de formación cívica y ética en los alumnos-adolescentes de la Escuela Secundaria Oficial N° 219.

Objetivos particulares

1. Revisar y elegir las herramientas metodológicas necesarias para construir una realidad educativa axiológica.
2. Elaborar un diagnóstico de la práctica educativa del primer curso de formación cívica y ética.
3. Analizar y reflexionar el currículum formal y real del primer curso de formación cívica y ética.

4. Proponer estrategias didácticas que promuevan los valores cívicos y éticos en el primer curso de la asignatura de formación cívica y ética.

Importancia del estudio

El estudio realizado en esta investigación es primordial para la profesionalización de la labor docente. Pues al implementar la investigación en la práctica educativa nos proporciona elementos esenciales para la reflexión de la misma; esto nos permite detenernos un momento a meditar que es lo que se está haciendo en el salón de clases y a la vez nos indica que dirección didáctica se debe tomar para enriquecer el quehacer educativo.

La investigación es un proceso que se debería realizar en la labor docente en cada ciclo escolar, pero por falta de herramientas conceptuales, metodológicas y de tiempo, por lo general es nula en las instituciones educativas.

La investigación en la práctica educativa es primordial en nuestro tiempo, las transformaciones sociales que viven los niños y los jóvenes de esta época han afectado su modelo de vida y su escala de valores, aspectos que han provocado nuevas necesidades e intereses en ellos. Por esta situación los docentes deben estar al pendiente de estos cambios, conocer el contexto donde se vive y se desarrolla la labor educativa, así como conocer a los semejantes con los que se comparte la práctica docente, tanto como a las nuevas propuestas educativas nacionales e internacionales propias para los adolescentes de este tiempo.

El conocer realmente que pasa en el aula de clases, especialmente en la asignatura de formación cívica y ética en la escuela secundaria, proporciona andamios al docente para perfeccionar su labor profesional así como beneficia a todos los alumnos que se encuentran a su cargo, pues estos recibirán una mejor

atención y sobretodo una mejor formación en valores. El beneficio no queda en un centro escolar, sino que trasciende a la comunidad a la que pertenecen estos adolescentes, a la población estatal y claro, a la población mexicana.

Lo anterior consolida la educación de calidad que tanto se añora en nuestro sistema educativo nacional, así como cubre una necesidad primordial de la sociedad actual.

CAPÍTULO 2

2. MARCO TEORICO

Para comprender la realidad concreta de la problemática educativa abarcada en esta investigación, es necesario construir teóricamente el contexto, a partir de la problemática de la sociedad contemporánea, la función de la escuela, el currículum formal, real y oculto, las características psicosociales de los adolescentes y los valores éticos y cívicos; así como la educación de estos.

Toda esta información, rescatada de los actuales especialistas, es para fundamentar la realidad observada y para descubrir nuevos caminos en la superación de la labor docente.

Características de la sociedad contemporánea

La sociedad contemporánea esta influida directamente por los acontecimientos o procesos económicos, políticos, sociales y culturales que se desarrollan en el mundo he hoy.

Entre los principales acontecimientos que vive la sociedad internacional podemos enlistar los siguientes:

1. El dominio del conocimiento científico.
2. El acelerado avance tecnológico.

3. La globalización.
4. La democratización.
5. La desigualdad social.

Y todo esto ha dado como resultado la muy famosa 'crisis de valores', que se respira en el ambiente social.

El poder del conocimiento

El poder del conocimiento surge desde el siglo XVII con el avance científico, y se desarrollo aproximadamente de 1914 en adelante, se impulsa en Francia (Freinet, 1972), después en Europa, para posteriormente llegar a América y a nuestro país. Alcanza su esplendor en el siglo XX.

Algunos autores reconocen a esta exaltación del conocimiento científico con el nombre de cientifismo, esta característica la comparten varias escuelas de pensamiento contemporáneo, especialmente a partir del positivismo de Comte.

“El cientifismo es un tipo de reflexión filosófica que considera que la racionalidad pertenece únicamente al ámbito de los saberes científico-tecnológico, en tanto que los demás ámbitos de lo humano, - incluido el ámbito moral – permanece en la esfera de lo irracional” (Cortina y Martínez, 1996, p. 132).

Así que el cientifismo, se basa en la separación tajante entre los hechos y los valores, entre lo que es y lo que debe ser.

Esta postura orientada por Weber, entiende que la neutralidad axiológica es condición indispensable de objetividad, y en consecuencia, reservan para el conocimiento científico-técnico toda posible racionalidad y objetividad, dejando las

decisiones morales para el ámbito subjetivo de las decisiones y las preferencias irracionales.

Además según la neutralidad axiológica, para que las ciencias sociales sean objetivas, deben excluir toda valoración; porque las valoraciones serían, a su juicio, siempre subjetivas y no hacen sino mermar la racionalidad de la ciencia.

En consecuencia el cientifismo abre un abismo entre la teoría y la praxis, entre el conocimiento y la decisión: el conocimiento científico representa lo objetivo, lo racional, la ausencia de todo compromiso valorativo, mientras que las decisiones serán consideradas subjetivas, irracionales, arbitrarias, y estarán contaminadas por el compromiso del sujeto con determinados valores.

El cientifismo también influye en la escuela pública o privada del siglo XX, donde la preocupación se centra más en la instrucción de los alumnos que en su formación. Al grado, que según Freinet (1972), es la causa del desinterés por la formación moral.

En nuestro tiempo la ciencia es muy importante, es la actividad que se encarga de la elaboración del conocimiento; es decir la que busca dar la explicación racional de lo que esta a nuestro alrededor.

La actividad científica, es tarea del científico, la cual consiste en ilustrar lo que ya existe en el mundo natural. Y para esto, se debe tener las habilidades necesarias para la investigación.

También podemos notar la gran dependencia de la ciencia respecto a la tecnología y viceversa. Pues gracias a la ciencia se ha desarrollado la tecnología y

de esta tecnología se crea más ciencia. Apoyándose y complementándose mutuamente para seguir creciendo juntas.

Se ha llegado al grado de considerar al conocimiento como un arma importante para el desarrollo de las sociedades. Quién posee el saber, tiene el conocimiento, este en nuestros días se convierte en mercancía cambiante por dinero o prestigio. Además los saberes se han vuelto una necesidad del hombre actual para responder a las múltiples interrogantes que se van presentando en su desarrollo dentro de ámbito social. El lugar donde se obtienen estos saberes ha sido tradicionalmente la escuela, pero ahora los medios electrónicos comparten esta función pedagógica. (Lerma, 2000)

Como hemos mencionado, la situación social actual ha provocado una explosión del conocimiento. “ El mundo futuro ciertamente estará dominado por una ingente información y por la presencia de la computadora personal, medio indispensable para almacenarla y procesarla.” (Rugarcía, 1999, p. 67).

Por lo que al reunir el conocimiento, se cuenta con la poderosa información, y las naciones que poseen esta, serán las que dirijan al mundo. De la mano de esto, la reciente preocupación de nuestra sociedad en formar profesionistas que se necesitan para desarrollar estas actividades.

La tecnología

La tecnología es otro elemento que ha influido en la sociedad contemporánea. Rugarcía (1999) la define como “el catalizador del progreso económico de la sociedad contemporánea”. (p. 16) Pues el desarrollo de la

tecnología ha transformado la vida cotidiana de la población, a la vez que ha propiciado grandes avances económicos que caracterizan a la civilización actual.

El objetivo de esta, es facilitar alguna aspiración humana, digamos resolver un problema práctico. Como también servir a la humanidad.

Como se menciona en el apartado del poder del conocimiento, la tecnología surge del conocimiento, es el producto de la ciencia. Y se relaciona fuertemente con esta desde fines del siglo XX.

En este caso, quién dirige la actividad tecnológica es el tecnólogo, que se encarga de traer algo nuevo al mundo. Él cual debe tener grandes habilidades para manejar creativamente los conocimientos.

La tecnología otorga al hombre la posibilidad de producir. Esta ha sido la llave que abre la puerta del señorío del hombre. El hombre muestra su poder de creación y transformación ante sí y ante los demás.

Se puede notar que del siglo XVII al XX, el ritmo de la historia se ha caracterizado por una formidable aceleración tecnológica. Y en este siglo aumenta la dinámica tecnológica, los cambios tecnológicos y sus productos se estimulan y suceden unos a otros en una carrera vertiginosa: por ejemplo los logros de la electrónica dan lugar a la robótica y a la telemática, creando nuevos productos. Los cuáles afectan inexorablemente la situación humana.

La acelerada dinámica tecnológica está soportada, en parte por la investigación. Dicha investigación se realiza principalmente en los centros industriales de los países desarrollados, enfocada a objetivos precisos, por tanto

es mucho más rápida y efectiva y escasamente se realiza en las instituciones de educación superior.

El vínculo ciencia-tecnología existente en nuestra era, ha proyectado y fomentado un universo en el que el sometimiento de la naturaleza queda atado con el sometimiento de los hombres, y el conocimiento implícito en todo producto tecnológico ha aumentado su valor, también ha convertido al vínculo conocimiento-tecnología en el bien más caro y más escaso dentro de la economía. Dominio de las naciones desarrolladas, que guardan sigilosamente los secretos de ciertas tecnologías intentando frustrar los embates del espionaje industrial.

Es necesario que el poder tecnológico cambie de la opresión al servicio o de la dependencia a la liberación, para darle un sentido humanista.

También es importante señalar que la sociedad tecnológica no es necesariamente destructora, aunque puede fácilmente convertirse en ello. La misma Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) reconoce que simultáneamente a la gran influencia de la ciencia y tecnología en el desarrollo, están en la raíz de los desajustes sociales.

Al parecer, la experiencia ha demostrado que el avance científico y tecnológico no equivale siempre y necesariamente al progreso moral y humano. La evidencia cotidiana, congresos y conferencias, periódicos y publicaciones hacen patentes los desajustes y problemas sociales. Por lo que se puede cuestionar hasta que grado la ciencia y la tecnología ha cambiado los valores que profesa el hombre contemporáneo.

La fuerza de la tecnología es tal, que puede tanto retrasar como acelerar el desarrollo del hombre. En la época actual, el hombre quizá sea más importante

que nunca frente a su propio aparato. El principio ético fundamental es que se debe considerar a la persona humana en sí mismo y en los demás, como un fin, no como un instrumento de producción.

Por lo anterior podemos ratificar lo siguiente: La transferencia de tecnología no tiene precedente en lo que se refiere a su alcance, a la rapidez con que se hace y a la urgencia de hacerla, e implica cambios tan radicales que algunos países la consideran, por un lado, como una exigencia para poder atender más rápidamente las necesidades de su población, y por otro, como una forma de agresión cultural que ocasiona cambios drásticos en sus métodos de trabajo, en sus formas de pensar, en sus métodos de consumo y en sus sistemas de relaciones sociales y de valores. Sin embargo, las presiones de la globalización de mercados irán forzando que las tecnologías ya no se intercambien, sino más bien los satisfactores que producen. Así que, de ser cierto esto, la tensión generada por la transferencia tecnológica irá pasando a los productos tecnológicos.

La globalización

Además del conocimiento y la tecnología, también existe un proceso económico que afecta al mundo interactuante de hoy, conocido como globalización.

A continuación expondremos a que se refiere, y como afecta a la sociedad el universo de la globalización.

Primero se conceptualizará dicho término. Según Noriega (1996) La globalización es un “proceso que intensifica las relaciones de intercambio, de comercio, de mercados y de comunicación en el nivel mundial.” (p. 13). Al tiempo

que genera en todo el mundo una tendencia hacia la adaptación de modelos y estructuras sociales y económicas.

La globalización hace alusión a una realidad social que penetra cada vez más en las experiencias cotidianas de cada individuo: sea en forma de entrelazamiento financiero internacional y de crisis en el sistema monetario o en los contextos ecológicos del mundo, de coste social de un turismo en expansión mundial, de represión de movimientos globales de migraciones o de intensificación insospechada de la comunicación mundial.

Es ese contexto de entrelazamiento y de reestructuración de las formas de producción y de sus bases sociales, acentuado recientemente con la liberación de los mercados, las sociedades en concreto, los Estados-nación se ven eventualmente obligadas a ingresar en este juego, en el que cada uno depende del éxito de sus estrategias de desarrollo, de las capacidades que logre movilizar productivamente para alcanzar sus metas. El objetivo es alcanzar una mayor competitividad para insertarse ventajosamente en el mercado mundial. Capacidad que logra mayores alcances cuando se sustenta en los avances científicos y tecnológicos, como en el desarrollo de las capacidades de su población para la producción. Es así que, socialmente recae en los sistemas educativos, la tarea de potenciar los recursos humanos de cada nación y de empujar el desarrollo científico y tecnológico. A su vez, los sistemas educativos tal como ahora existen se ven limitados ante una sociedad que está transformando las estructuras y organizaciones con las cuales se desarrollaron.

Para algunos economistas los cambios recientes que se están viviendo en las sociedades contemporáneas constituyen el pasaje de un modelo predominante de acumulación a otro. Dicho pasaje se identifica a raíz de la crisis del capitalismo

mundial de los años setenta y del giro conservador en el poder en los principales países capitalistas de Occidente; cuando se evidencian, entre otros grandes problemas: el agotamiento de organización taylorista del trabajo y el debilitamiento de la estructura organizacional que la acompaña, sindicatos y burocracia, la crisis del Estado benefactor e interventor y el deterioro ecológico. Problemas que se fueron constituyendo en una limitante para la valorización del capital y fueron configurando la crisis. Crisis que, afirman esos economistas, da lugar a los cambios que apuntan hacia una nueva realidad capitalista.

Esa nueva realidad capitalista no está aún totalmente configurada pero, según los sustentantes de esta propuesta, se encamina hacia un nuevo modelo de acumulación de las sociedades. El cual se define, fundamentalmente, por nuevos métodos de producción basados en la microelectrónica, prácticas de trabajo flexibles, una oposición muy reducida de los sindicatos en la sociedad y una nueva y más marcada división de los trabajadores. Así como un mayor grado de individualismo y diversidad social y el dominio del consumo sobre la producción.

Este ambiente globalizado persigue la producción entre países. El comercio se perfila hacia una integración internacional de cadenas productivas que importan y exportan en escala mundial. Los países se necesitan unos a otros como nunca antes había ocurrido. Un proyecto no puede ya desarrollarse sin el concurso de diversos países, especializados en sus distintas etapas. Evidentemente, esta situación requiere regímenes sociales semejantes, con lenguaje y normas industriales y comerciales parecidas. Esta situación demanda de los países tanto productividad como calidad para exportar.

Para concluir esta temática, nos referiremos al fenómeno de globalización en América latina.

América latina tiene que participar de los cambios mundiales que tienden a la globalización, desde la periferia, la dependencia y la escasa gravitación económica-tecnológica. Nuestra inserción desde esta posición se expresa en las profundas crisis financieras, políticas y sociales de nuestros países. Lo anterior a pesar de que la región logró durante la década de los ochenta importantes avances en lo político. Se impulsaron procesos de transición a la democracia, se despolarizó el debate y se amplió la cultura de los consensos y la concertación. Logros que se tambalean ante los efectos negativos, en las condiciones de vida de las mayorías, de los programas económicos recientes. Producto a su vez de las condiciones y las circunstancias en las que nos integramos a la globalización. De nuestra subordinación a los grandes intereses capitalistas. Las sociedades latinoamericanas en particular han sido afectadas por la dinámica y magnitud que ha adquirido la deuda externa, por las políticas de ajuste y por la integración desventajosa, al menos en el caso de México, a los bloques comerciales.

Democratización

Las tendencias del mundo actual no son únicamente económicas y tecnológicas. Al paralelo de éstas se advierten otras más apegadas a lo humano. Las personas desean ser ahora actores de su vida más que objetos inertes de alguien más; quieren participar en el hogar, en la escuela, en el trabajo y hasta en la diversión. La gente busca la interacción humana. Los seres humanos sienten hoy más que ayer, la necesidad de compañía y de intercambio personal. La dinámica demográfica ha logrado que seamos muchos pero, paradójicamente, el hombre se siente solo.

Paralelamente, “el modelo industrial en crisis significa, entre otras cosas, que la organización con autoridad vertical, vigente desde hace varios siglos, está derrumbándose. La inquietud política, la economía estancada e inflada y los problemas sociales representan un mundo organizado verticalmente que no ha podido dar solución a estas cuestiones.” (Rugarcía, 1999, p. 69)

Agregando que el ser humano ya no quiere hacer lo que le dicen: necesita un sentido válido y aceptable hacia donde apunte lo que hace, antes de seguir órdenes. Los avances en el área de intercomunicaciones muestran los indicios de una relación de apoyo entre la gente y las organizaciones.

La información fluye, se analiza y se decide, nadie decide por sí mismo: el hombre quiere ser verdaderamente libre.

Por último, el modelo de participación representa otro aspecto relevante: la desilusión del hombre y el desengaño ante las instituciones, en las cuales había depositado su confianza casi ciega. Se está perdiendo la confianza en el Estado, en la Escuela, en la Medicina e incluso en la Iglesia. El hombre se ha ido al otro extremo y ya sólo quiere confiar en sí mismo.

Esta situación plantea un reto enorme a toda institución mexicana en especial, a este sistema educativo.

Desigualdad social

Y para finalizar la descripción de la problemática social, se abarcará otra característica de la situación social actual; la desigualdad.

A nivel mundial pocos tienen mucho y muchos tienen poco, sobre todo esto último en América Latina. Resultado de la política neoliberal que impera en estas naciones.

Es curioso que mientras la población crece, se pretende desplazar la mano de obra por tecnología transnacional avanzada, ocasionando esto último, contracción de la mano de obra. Además la demanda de trabajo, aumenta y hombres y mujeres, lo necesitan para tener lo necesario en su hogar.

La vida se hace más masiva e impersonal. El otro cada vez importa menos. La desigualdad social se verá acentuada en muchos de sus rasgos en las próximas décadas.

Puede decirse que es la nuestra una sociedad débil, desapasionada, desconfiada ante las instituciones, relativista en lo moral, llena de enormes contradicciones de todo tipo, instalada en un liberalismo privatizador y radicalmente individualista. Además de una desequilibrada industrialización, un desarrollo tecnológico que no contribuye suficientemente al crecimiento cualitativo e integral de las personas, un excesivo racionalismo imperante, una burocratización de la vida, un sometimiento acrítico a las estructuras de la democracia formal y un predominio del pensamiento economista.

En la sociedad destaca la violencia antropológica que el sistema capitalista lleva consigo y que se despliega en múltiples formas: no es ciertamente la menor entre ellas la pobreza o incluso miseria de tres cuartas partes de la humanidad, o la dureza y el carácter manipulador que presentan las relaciones personales o de grupo, o la absoluta supremacía del dinero y de la propaganda de cualquier tipo.

La violencia capitalista engendra también una insolidaridad profunda, una creciente despreocupación por las víctimas del sistema.

Varios autores han destacado el debilitamiento actual de los valores relacionados con lo colectivo, el declive del asociacionismo, el hedonismo e individualismo imperantes, la sobrevalorización de lo efímero y aparente. La aceleración de los cambios derivados del desarrollo científico y tecnológico ha provocado una multiplicación extraordinaria y en buena parte positiva de la información. Aunque hay que decir que esta información no siempre se ajusta a los patrones adecuados de racionalidad y de transferencia.

Esta sociedad ofrece al mismo tiempo una mayor homogeneidad que en el pasado y un alto nivel de conflictividad. También, una creciente fragmentación, una más débil cohesión entre sus grupos y sectores, una falta de participación y de interacción, un crecimiento de los espacios de proximidad familiar, local o regional. Y un claro predominio del afán de libertad sobre el logro de la igualdad.

“Si bien hay que reconocer también que el aceleramiento de la complejidad social que trae aparejado un mayor número de opciones, produce incertidumbre, angustia y crisis de valores.” (Tecla, 2001, p. 11).

Podemos concluir diciendo que la sociedad del siglo XXI da a luz, lo que se gestó el siglo pasado. Una sobredosis de conocimiento científico y desarrollo tecnológico. Un cambio drástico en la economía mundial, donde predomina el neoliberalismo y surge la globalización, impulsando el mercado comercial y perfeccionando su oferta, creando la necesidad de consumo de productos, a la población en general. Acrecentando la desigualdad social en las naciones y entre las naciones que forman la aldea global. Esto no ha afectado solo a nivel colectivo,

sino que también a nivel personal, este mundo acelerado, envuelto en una serie de cambios ha provocado un alto grado de relativismo y vacío existencial, ya que el hombre se ha olvidado de su ser, por preocuparse más en el tener. Se preocupa más por obtener cosas materiales, poder o prestigio, que por su verdadera realización como ser humano.

Todo esto ha provocado “una crisis de civilización y de cultura, de modelo de persona humana” (Sánchez, 1998, p. 19). Desencadenando, la crisis de valores, que podemos visualizar básicamente en la red de relaciones humanas. Si un individuo de la red modifica su comportamiento, altera toda la red de relaciones. Por ejemplo, la violencia o la corrupción; cualquiera de estos comportamientos, modifican también el comportamiento de los demás, es decir si alguien agrede, provoca un cambio en el comportamiento del agredido, ocasionando un desequilibrio en la estabilidad social.

Las consecuencias de la situación social actual, ha sido resentida en la misma sociedad. Por lo que esta, a buscado los medios necesarios para detenerla y posteriormente de ser posible, erradicarla. Esta tarea ha sido encomendada a sus instituciones, principalmente religiosas, civiles y educativas. Las cuales han tomado cartas en el asunto, y desde su propio campo de acción han creado y puesto en práctica estrategias diseñadas exclusivamente a luchar en contra de esta problemática social, según su esencia particular. Las primeras con su doctrina y práctica espiritual; la segunda con agrupaciones que proporcionan a la población en general, pláticas, talleres y orientación; y las terceras por medio de reformas educativas que han propiciado cambios en los planes y programas de estudio para formar mejores ciudadanos.

La función de la escuela

La función de la escuela es determinante para la comprensión de la realidad educativa. Por lo que ahora se pasará a dicho aspecto.

La sociedad ha designado a la escuela para desempeñar la misión educativa y tradicionalmente se le ha otorgado “La función esencial de la educación: transmitir el conocimiento a través de las generaciones” (Perkins, 1995, p. 19). Con la finalidad de mantener y transformar la cultura, para continuar la evolución de la misma.

Pero educar también consiste, “en promover los rasgos que en los educandos se consideran pertinentes de acuerdo con las fuerzas sociales o culturales para enfrentar la vida actual” (Rugarcía, 1996, p. 29). Por lo que no solo es una transmisión de conocimientos, sino también es brindar las herramientas necesarias para enfrentar la vida. Para vivir en el mundo de hoy.

En los poros de la institución educativa se filtran creencias, valores, prejuicios y cosas parecidas que dan cause y sentido a la tarea educativa en un país, en una región o en una institución.

De entre las ideas dominantes en estos tiempos reina una especie de racionalismo científico o, en palabras más mundanas: el conocimiento. La sociedad cree que con más y más conocimientos nuevos el hombre se educa y le sirve. Cuán equivocada ha estado la sociedad desde hace décadas en estos menesteres. El mero conocimiento no humaniza ni socializa. Es a todas luces, evidente que los conocimientos por sí mismos no capacitan a una persona para vivir en esta época o en cualquier otra.

“La escuela no debe desinteresarse de la formación moral y cívica de los niños pues esta formación no es sólo necesaria sino imprescindible, ya que sin ella no puede haber una formación auténticamente humana” (Freinet, 1972, p. 7).

Si la educación debe preparar para vivir, debe dejar una huella permanente en las personas, después de que se les haya olvidado casi todo lo que aprendieron.

La UNESCO como organismo internacional ha mencionado que la educación ocupa un lugar cada vez mayor en la vida de los individuos a medida que aumenta su función en la dinámica de las sociedades modernas.

En el siglo XXI, la educación, debido a la misión que se le ha asignado y a las múltiples formas que puede adoptar, abarca, desde la infancia hasta el final de la vida, todos los medios que permiten a una persona adquirir un conocimiento dinámico del mundo, de los demás y de sí misma, combinando con flexibilidad los cuatro aprendizajes fundamentales : los pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir , adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores. (Delors, 1996). Por su puesto, estas cuatro vías del saber convergen en una sola, ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio. En cualquier sistema de enseñanza estructurado, cada uno de esos cuatro pilares del conocimiento debe recibir una atención equivalente a fin de que la educación sea para el ser humano, en su calidad de persona y de miembro de la sociedad, una experiencia global y que dure toda la vida en los planos cognitivo y práctico.

Se concluye que la función de la escuela es muy importante y de gran peso, porque trata de apoyar a la sociedad para formar seres humanos que desarrollen todas sus capacidades cognitivas, habilidades que tienen y necesitan, y adquieran los conocimientos, actitudes y valores que les permitan comprender y superar las situaciones y problemas que se les presenten en su vida, como a vivir armónicamente con sus semejantes.

Es importante sumergirse en este contexto educativo, analizar detenidamente su contraofensiva para superar la crisis de valores, en primer instancia implementar la educación moral (Rubio, 1996 citado en Sánchez, 1998) o ética en su currícula, con la finalidad de formar personas que tengan la capacidad de solucionar responsable y autónomamente conflictos de valores que se les presenten.

Así es como se denota la participación del sector educativo, colaborando en la solución de la problemática social, con su granito de arena.

El currículum formal, real y oculto

Otra temática esencial para llegar a la comprensión de la problemática expuesta; es el currículum, como base de las instituciones educativas. Y su creación con base en la necesidad social de transmitir la cultura a sus niños y jóvenes.

Etimológicamente la palabra currículum, de la voz latina significa “carrera”. Aunando más en el término, del latín clásico se utilizaba currículo vivendi o currículo vital haciendo referencia a una carrera de vida. Metafóricamente es: algo que avanza.

El concepto de currículum, es afectado a través del tiempo por las características propias de la sociedad imperante. Su aparición se da aproximadamente en la educación formal en el siglo XVI, cuando se inicia con los cursos académicos. Que poco a poco van adquiriendo estructura y secuencia.

Posteriormente se va definiendo como un medio para alcanzar un fin, en el sentido que tiene que ver con los logros alcanzados con los alumnos al implementar el programa. Esta perspectiva se acerca más a la realidad de las aulas, lo que se hace y se obtiene como resultado.

Al retomar estas cuestiones podemos notar que nos remiten al viejo problema de la relación teoría –práctica; lo que se debe hacer y lo que se hace.

El estudio más completo del currículum, lo podemos organizar en tres categorías como lo propone Casarini (1997): El currículum formal, el currículum real y el currículum oculto.

A continuación se explica en qué consiste cada categoría.

El currículum formal es sinónimo de plan de estudios, los cuales son documentos guías que prescriben las finalidades, contenidos y acciones que es necesario llevar a cabo por parte del maestro y sus alumnos para lograr el proceso enseñanza-aprendizaje. Los programas integrados al plan de estudios constituyen las microestructuras, y por lo común indican: objetivos de aprendizaje, contenidos, actividades de aprendizaje, modalidades de evaluación y tiempo.

El currículum real o vivido es lo que sucede en el salón de clases al poner en práctica el currículum formal. Al desarrollar el currículo en el aula se relacionan elementos propios de los que intervienen en dicho proceso, como son los

alumnos, el maestro, el personal de la institución, el contexto social de la comunidad. Todo este da como consecuencia que el docente tenga que buscar los medios necesarios para desarrollar el currículum según las posibilidades y necesidades que tiene y se le presentan. Y cumpla con la generación de la apropiación de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que los alumnos deben realizar en la escuela.

Y el currículum oculto que es, según Arciniegas (1982, citado en Casarini, 1997), “proveedor de enseñanzas encubiertas, latentes, enseñanzas institucionales no explícitas, brindadas por la escuela – puesto que ésta en un microcosmos del sistema social de valores” (p. 9), el que nos permite interpretar con mayor precisión la tensión existente entre currículum formal y currículum real. El componente ideológico, moral y político que existe en cualquier institución educativa. “Toffler le llamaba también la estructura invisible, que está en el trasfondo de la educación y que consiste en educar a los seres humanos para el orden, la obediencia, la disciplina y el respeto a las instituciones y valores establecidos”. (Tecla, 2001, p. 87)

Las características autoritarias no se derivan de una voluntad manifiesta del estado ni de una disposición previa de los maestros a ejercer “la microfísica del poder”. (Ornelas, 1995, p. 148) Correspondiente a arreglos institucionales mucho más complejos y dinámicos. No son propósitos que por medio de las actividades prácticas de los maestros se reproduzcan ciertos atributos de la personalidad de los alumnos. Es imposible encontrar enunciados sobre esos rasgos en cualquier programa o plan de cualquier escuela pública o privada, primaria o superior. Sin embargo, eso sucede de manera cotidiana en las aulas. El asunto se puede

empezar a despejar si se recuerda que el currículum formal informa, es decir reproduce conocimientos. Y, cuando es tomado como una relación social, el currículum forma. En otras palabras, por medio de él se producen valores, ideología y rasgos de la personalidad en los sujetos del proceso educativo. El currículum formal contiene finalidades y metas precisas de lo que se debe aprender y cómo se debe aprender, al igual que establece tiempos y ritmos de aprendizaje. El currículum oculto no formaliza sus propósitos, pero la asimilación de lo que enseña es más efectiva en los rasgos de la personalidad.

Aunque la noción del currículum oculto es relativamente joven, sus connotaciones importantes ya habían sido intuitas por muchos educadores y hasta por el sentido común: predicar con el ejemplo. Es decir, lo que el currículum oculto reproduce: valores, conductas y cualidades personales, se debe más a esos arreglos institucionales que a la disposición expresa del currículum.

Si se sale de la lógica interna del currículum y se analiza de manera global los contenidos, es probable que se llegue a la conclusión de que la calidad de la educación es más baja de lo que se ha examinado hasta ahora. Sin abordar por el momento la noción de currículum oculto, se puede afirmar que los contenidos y textos de la educación son mucho más que recipientes y medios de transmisión de conocimiento. Por ejemplo, los textos mexicanos tienden a disminuir las nociones de conflicto y diversidad cultural de nacionalidades, así como diferentes orientaciones intelectuales. Asimismo, se seleccionan solamente ciertos valores y orientaciones en detrimento o ausencia de otros, lo que en conjunto tiende a homogeneizar condiciones distintas.

Todas las asignaturas del currículum son propicias para promover la formación moral, unas más que otras; civismo y historia son particularmente adecuadas y, por supuesto, la materia de ética o moral, que ofrece la posibilidad de tratar más sistemáticamente todo lo referente al orden moral. Los materiales de apoyo son útiles, aunque no hay que exagerar su importancia. “Más que preocuparse por programar las intervenciones pedagógicas orientadas a favorecer experiencias formativas, conviene intensificar la formación de los docentes para que sean ellos quienes decidan libremente qué experiencias introducir, con qué modalidades y en qué momentos” (Latapí, 1999, p. 47).

El docente no debe estar estático ante el currículum, sino que debe tomar una postura activa de iniciativa ante este. Para lograr una mejor relación entre currículum y enseñanza. De manera que el docente sea el protagonista principal fuera y dentro del currículum.

El problema de la formación moral o en valores propone sugerencias sobre el diseño de planes de estudio para “abrir espacios para trabajar la formación en valores y el desarrollo de habilidades que vienen emparentado “ (Rugarcía, 1996, p. 102).

Características psicosociales de los adolescentes

Ya se abarcaron las características de la sociedad actual, la función de la escuela y el currículum educativo, lo que proporcionó un panorama más amplio del contexto social y educativo, y ahora es necesario continuar con las características de las personas que reciben el servicio educativo; los adolescentes, y así seguir

ampliando la visión contextual de la investigación para enseguida construir la realidad axiológica en la escuela secundaria.

Para explicitar las características psicosociales de los adolescentes primero hay que posesionarnos de la conceptualización de adolescencia.

Según Debesse “La adolescencia ha sido hasta hace poco la cenicienta de las etapas de la vida, la desgraciada Polonia entre dos países poderosos...no es una infancia que se agosta ni un mero embrión de edad adulta, sino una etapa con ser y valor plenos... No es una fase más de la existencia, sino una realidad total y compleja, un mundo.” (citado en Mier, 1995, p.14). También podemos definir la adolescencia como “la etapa de transición de la vida de un niño a la vida de adulto. Se caracteriza por cambios físicos significativos que culminan en la madurez sexual. Estos cambios físicos se ven como un índice de ingreso a la adolescencia, pero ésta es más que un periodo de cambios físicos, también lo es de cambio en el conocimiento. El adolescente se mueve en un pensamiento vinculado con el concreto, el aquí y el ahora, aun pensamiento ligado también con lo abstracto y lo futuro. También es un fenómeno social que varía de cultura a cultura. En algunas culturas es muy breve o no existe, en otras va más allá de los límites de los cambios de la pubertad.” (Faw. Ibid). Y referente a los valores tenemos que “la adolescencia es una etapa de búsqueda y comprensión de valores. Hay un conflicto entre los valores propios y los de nuestros padres, amigos y maestros. En la adolescencia tenemos dos tipos de conflictos: uno es entre lo que tenemos y lo que queremos tener; el otro es entre lo que somos y lo que nos gustaría ser”. (Pick y Vargas, 1995, p. 13)

Por lo anterior podemos deducir que la adolescencia es una etapa de transición, no solo de cambios físico-biológicos para llegar a la madurez sexual, sino también cambios psicológicos que permiten llegar a la madurez mental y a la reconstrucción de una escala de valores.

Estudios recientes en Latinoamérica nos informan que el treinta por ciento de la población en esta región la conforman adolescentes y jóvenes entre los 10 y 24 años de edad. Una gran parte de la población, donde se encuentran los adolescentes, aunque estos son considerados entre los 10 y los 19 años.

Desde el punto de vista biológico podemos considerar que esta etapa es variada, pues puede comenzar antes de los 10 años y terminar después de los 20 años.

El inicio de la adolescencia se define biológicamente como el comienzo de la maduración sexual (la pubertad), cuya señal más conocida en la mujer es la aparición de la primera menstruación (menarquia) y en el varón la primera eyaculación de semen (semenarquia), en tanto que la adolescencia es sociológica: el adolescente-joven, pasa a ser adulto en el momento que logra su independencia del núcleo familiar, básicamente definida por una independencia de tipo económico.

“La adolescencia-juventud puede ser muy corta en aquellas áreas o grupos donde el joven comienza a trabajar muy tempranamente, como sucede en las áreas rurales y marginales y en los grupos indígenas, y se prolonga en los otros grupos sociales de mayor nivel económico y en las áreas urbanas de mayor desarrollo, porque la pubertad comienza cada vez a edades más tempranas y la dependencia va postergándose para edades más avanzadas (por persistencia en

el sistema educativo), con el fin de lograr una mejor capacitación e inserción sociolaboral en su medio.” (Donas, 2001, p. 470)

La adolescencia no es meramente un proceso biológico, sino también psicológico y social, que asume características diferentes en las múltiples y variadas estructuras sociales y culturales en las que crecen y se desarrollan los jóvenes.

La adolescencia no depende solamente de un estado evolutivo y la edad actual, sino de una historia de vida desde que se encuentra en el vientre de su madre, pasando por la niñez y al entrar en la pubertad. Como también debemos considerar que es el cimiento de la vida futura como adulto, por lo cual tenemos la obligación no solo de reconocer el pasado sino también conocer los eventos que se dan durante este proceso de desarrollo juvenil, ya que lo que acontezca durante la adolescencia, tendrá repercusiones positivas o negativas que contribuirán a una adultez sana o perturbada.

Se ha escrito mucho acerca de las características de la adolescencia, pero se retoma la opinión del médico Solum Donas Burak (2001), que ha realizado escritos referentes a la Adolescencia y juventud en América Latina, y quién fungió como consultor subregional en salud integral del adolescente de la Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud (OMS).

Según Donas (2001) , lo que caracteriza a la adolescencia es:

1. El crecimiento-desarrollo.
2. La búsqueda de identidad.
3. La búsqueda de independencia.
4. El desarrollo del marco de referencia.
5. La creatividad.

6. La auto-estima.
7. El juicio crítico.
8. La sensibilidad.
9. La afectividad.
10. El proyecto de vida.
11. La sexualidad.
12. La educación.
13. El locus de control.
14. La resiliencia.
15. Y el desarrollo moral y espiritual. (p. 471)

La adolescencia es un período en el cual continúa el proceso de crecimiento y desarrollo que comenzó en el momento de la fecundación, etapa en la que la velocidad de crecimiento es muy grande (bien conocidos son los cambios corporales) y el proceso de desarrollo adquiere características muy especiales. De este proceso de desarrollo se analizará brevemente algunos aspectos que considero importantes y merecen ser profundizados.

Uno de los aspectos básicos en el proceso de desarrollo psicosocial es la búsqueda de su identidad, o sea, ser yo; qué soy ahora y qué voy a ser en el futuro. La búsqueda de ser yo, surge de una permanente comparación entre mi pensamiento y lo que veo afuera, desde el momento en que soy una persona de relación, que no vivo aislada, que pertenezco a una familia, vivo en un barrio, sociedad, en una cultura, en un país y en un mundo. La identidad surge de las diferentes posibilidades que yo pueda tener al confrontarme con autores de libros, con mis profesores, con mis padres, mis vecinos, mis amigos, con líderes políticos, con los ídolos del cine y la televisión, o con las informaciones, con los

conocimientos, con el entorno geográfico, con los valores de la sociedad, etc. En este proceso también se da la definición de la identidad sexual.

Otro de los procesos de la adolescencia es la búsqueda de la independencia (autonomía), proceso que lleva a la persona de su dependencia del grupo familiar durante la infancia, a la separación total del mismo. Este proceso, junto al anterior se da paralelamente al establecimiento de un marco de referencia sobre las cosas y los valores de mi grupo familiar y del mundo en que vivo lo que es: cómo pienso, cómo siento, cuáles son mis valores; yo independiente hoy, con pasado y con futuro.

Otra de las características del adolescente es la creatividad. Esta capacidad que es característica de todos los seres humanos, se revela en múltiples ámbitos de la vida (arte, ciencia, etc.) y en la adolescencia adquiere una fuerza mayor. Para que este potencial creador pueda desarrollarse se debe internalizar, todo hombre y toda mujer tiene este potencial, que está determinado genéticamente, y cuyo desarrollo dependerá, entre otros factores, de que la sociedad reconozca este hecho, que se le estimule y se le brinde las oportunidades (opciones, conocimientos técnicos, instrumentos, etc.) necesarias para este desarrollo y su expresión.

El desarrollo de esta capacidad creadora, en cualquiera de las áreas en que ésta se manifiesta, ayudará al adolescente a aumentar su autoestima, al sentir placer cuando está creando o al ver su obra realizada.

Otro aspecto fundamental es la autoestima, es decir, el reconocimiento y el sentir de su valor como persona. Todos necesitamos el reconocimiento de nuestro valor y el adolescente, en particular, necesita sentirse bien consigo mismo,

incluyendo su imagen corporal, saberse querido y valorado por su familia y sus amigos.

El juicio crítico es característica fundamental de los seres humanos. En la adolescencia se produce una expansión de la capacidad de analizar críticamente el mundo. El término de esta capacidad permitirá al joven analizarse mejor, criticar al mundo familiar y a la cultura que le rodea, desarrollar una identidad y una personalidad más amplia y un fundamento más sólido de sus valores, pensamientos y afectos, necesita ser creador y no solamente reproductor.

Al igual que la mayoría de los procesos que se encuentran en la adolescencia, el proyecto de vida se genera en etapas anteriores, pero se desarrolla, fortalece y consolida durante este lapso. El adolescente organiza su vida en función de su sueño y comienza a ejecutar su estrategia para lograrlo. El sueño va transformándose en un camino a la realidad.

Gran parte de las decisiones es tomada durante la adolescencia, aunque muchas de estas ideas, deseos y pensamientos surgieron en la infancia y sin duda irán cambiando conforme surgen las opciones para realizarlo o no. En la infancia la mayoría de los niños hablan de que les gustaría ser, identificándose con personalidades que constituyen su modelo. Estos modelos aparecen en lo cotidiano a partir de personajes políticos, de la literatura, del cine, de la televisión, de la familia, de la escuela, etc.

Este proyecto de vida es el sueño del adolescente, será mediatizado por las posibilidades y estímulos que el medio externo le ofrezca, por sus propias capacidades y el esfuerzo que el mismo adolescente realice para que acontezca o no. Lo importante es saber que esto sucede durante este proceso de desarrollo y

tenemos que averiguar si existe este proyecto, cuán elaborado es, cuán deseado es, y revisar con los adolescentes las opciones que el mundo contemporáneo les ofrece, para poder ampliar el espectro que podrán dar a sus vidas tanto en el plano individual como en el modelo de sociedad en la cual les gustaría vivir y, por sobre todo, apoyarles para que lo logren.

Es responsabilidad de la sociedad como un todo brindar las opciones para que los proyectos escogidos lleguen a ser realidad. Se considera la presencia de un proyecto de vida, no importa el nivel de simplicidad o complejidad del mismo, y sobre todo si está fuertemente internalizado, como un factor protector de altísima importancia frente a los diferentes riesgos sociales y de salud que pueda enfrentar el joven. Si se dan oportunidades para que estos proyectos fructifiquen, se estará frente a un grupo de personas con bajo nivel de frustración y alta autoestima, malo si no es así, y difícilmente logran llegar a ser lo que les gustaría ser, muy probablemente se desviarán hacia un menor desarrollo humano, y estilos de vida de alto riesgo para ellas mismas y para la sociedad.

Es bien conocido que la sexualidad se inicia en la adolescencia. De acuerdo con los psicoanalistas ya hay manifestaciones de la sexualidad en la vida intrauterina, y continúa su desarrollo en la infancia y en la edad escolar. Lo que acontece en la adolescencia es que aparece más marcadamente la necesidad de relacionarse afectivamente con otros adolescentes y otras personas, dando como consecuencia la maduración sexual, las manifestaciones genitales de la sexualidad (genitalidad).

La sexualidad del adolescente es parte del desarrollo iniciado en etapas anteriores de la vida y aparece marcadamente señalado el proceso de la

genitalidad con potencial reproductivo como expresión física de la sexualidad, acompañada por el resto de manifestaciones de la misma.

Otro proceso que tiene continuidad en la adolescencia es el proceso educativo. Este proceso que también se inicia en épocas precoces de la vida, continúa en la infancia con la educación formal realizada por la familia y el entorno inmediato del niño, continúa en la etapa escolar, colegial y universitaria con la educación formal integrada en el sistema educativo. De este proceso dependerá el adolescente y el desarrollo de su proyecto de vida, dentro de las características y opciones que le brinda su entorno.

El desarrollo moral es un proceso que se inicia en la infancia y que adquiere gran intensidad en la adolescencia, no está vinculado a la edad, sino a valores y sentimientos que reciben múltiples influencias del entorno familiar y educativo.

El locus de control es un constructo psicológico de gran importancia en el devenir de las conductas y acontecimientos de la vida del adolescente como producto de deseos y motivaciones propias (locus de control interno) o que son sentidas como causadas o determinadas por otros en el exterior (locus de control externo). La fortaleza del locus de control interno está estrechamente vinculada a la autoestima y el autoconcepto y es un factor protector fundamental.

La resiliencia es un término proveniente del inglés 'resiliense', que es la capacidad que tienen los metales que, luego de ser sometidos a presiones, logran recuperar su forma inicial. Este concepto es aplicado al ser humano (niño, adolescente, adulto), que viviendo en condiciones desfavorables, (pobreza, maltrato, carencias educativas, etc.) se sobrepone a estas y logra un desarrollo psicosocial favorable, positivo. Este concepto, descrito por Michael Rutter es

objeto de creciente investigación. El apoyo al desarrollo de la resiliencia es hoy día prevención de la salud de los adolescentes, dentro del concepto de desarrollo humano.

Todo lo dicho anteriormente sirve para recordar que el producto final del ser adolescente, conduce a su desarrollo humano como ciudadano, en relación a poseer una salud física-mental y la elección correcta de un estilo de vida.

Los valores cívicos y éticos

Para concluir la temática planteada, nos insertaremos al mundo axiológico. Iniciaremos con la conceptualización de los valores y los principales aspectos que encierra dicho termino para después aterrizar en los valores cívicos y éticos que se pretenden formar o educar en los alumnos adolescentes que asisten a la escuela secundaria.

El concepto de valores se desprende directamente de término de valor, por lo que para definir este concepto, es necesario retomar autores que nos pueden ayudar a esclarecer dicha palabra.

El término valor lo encontramos sintetizado en las siguientes frases que Pablo Latapí (1996) comparte de diversos expertos en diferentes disciplinas:

1. Por valor se entiende un juicio apreciativo que acompaña o prepara los comportamientos; al usarlo en este sentido se enfatiza su componente intelectual.
2. Se le usa también en el sentido de motivo de la acción, subrayando en este caso la carga emocional que acompaña al juicio y por la cual éste pasa a ser una convicción por esto se define al valor también como una

predisposición afectiva favorable a un determinado bien, y en esta acepción se incluyen también las actitudes favorables hacia ese bien.

3. También se usa el término valor para designar una dinámica apetitiva, una aspiración o deseo de obtener o de realizar un bien determinado; el conjunto de valores, en este sentido, sería el ideal de vida.
4. Finalmente, también se habla de los valores aludiendo a la configuración o estructuración de la personalidad; el sustrato psíquico que todavía nos es muy poco conocido en el que procesamos los estímulos que recibimos del medio, se desarrolla en fases sucesivas de integración, ciertas pautas consistentes, conforme a las cuales interpretamos y valoramos la realidad. Los juicios, predisposiciones afectivas y actitudes de que hablábamos antes se integran de una determinada manera y se manifiestan como rasgos estables del modo de ser; así surge una identidad psicológica particular y congruente; es lo que suele llamarse el carácter de una persona. (Brezinka, citado en Latapí, 1996, p.31).

Estas reconocidas acepciones de valor son definiciones psicológicas, se refieren al ámbito subjetivo al hablar de juicios que preparan un comportamiento, convicción, aspiración o carácter connotan el valor al interior de la persona.

Al seguir indagando referentemente a la terminología del valor, también se encuentran autores contemporáneos que escriben acerca de los valores, por ejemplo tenemos a María Pliego Ballesteros (1999), de quien se extrajo la conceptualización de valor desde varios enfoques:

1. Enfoque metafísico, ser y valor son congruentes, y al vincularlos nos sitúan en una postura objetiva. Todo lo que es, por el hecho de ser, es valioso. Los seres valen de por sí, independientemente de que alguien los valore o

no. Así como hay grados en los seres de mayor a menor entidad según sus atributos, hay grados en los valores.

2. Enfoque antropológico. Los sentidos externos del ser humano no son rigurosamente hablando, iguales a los de los animales, puesto que los nuestros 'conectan' con el espíritu. Ni nuestro cuerpo es animal, ni nuestra alma es angelical: tenemos un cuerpo humano y un alma humana. El hombre no se mueve sólo por sus tendencias instintivas, sino que piensa y quiere libremente, porque se lo permiten sus facultades espirituales. De la cognitiva parten nuestras valoraciones, así como de nuestros ojos parte nuestra capacidad visual.
3. Enfoque ético. El hombre ha de ordenar sus actos con relación a su fin. Será valioso, lo que le acerque a la consecución de su fin; y lo que lo aparte, lo aleje o frustre sus intentos por alcanzarlo, no recibirá el calificativo de valioso, por más que se refiera a seres metafísicamente dotados de valor. Sólo son valiosos para el hombre, los seres, las obras, las situaciones y los múltiples avatares de la vida que se ordenen a la consecución de su fin final, como diría Aristóteles, para diferenciarlo de los fines parciales.
4. Enfoque ascético. Toda virtud es un valor pero no todo valor es una virtud. Porque la virtud no es una realidad que posee quien la conquista: está es un sujeto.
5. Enfoque psicológico. El comportamiento externo de una persona que valora algo o a alguien, se manifiesta por la emoción con la que tiñe de colorido el juicio de su razón.

6. Enfoque lógico. La axiología formal (Robert S. Hartman), define con términos lógicos al valor como el “cumplimiento de la intensidad del concepto. Esto es: para valorar humanamente, no me basta la cognitiva he de traspasar el mundo de lo sensorial, lo concreto, lo particular, para llegar al concepto espiritual y universal. Al captar la esencia de algo seré capaz de valorar, ya que mi inteligencia es la que se debe adecuar a la realidad.” (p.144 -149)

Como podemos observar, actualmente la palabra valor puede ser definida según diversos enfoques, pero aunque en este caso tenemos mayor interés en el enfoque ético, conociendo los demás enfoques nos permite tener un panorama más completo del mundo del valor.

Para María Pliego (1997), la axiología como las matemáticas, es una ciencia exacta. “La nueva ciencia del valor demuestra, utilizando las matemáticas transfinitas, la correcta jerarquización axiológica” (p. 68). El punto de partida para lograrlo es precisar el concepto al que se refiere cada valor. Según esta escritora los valores se clasifican en:

1. Valores Religiosos. Entendiendo la religión como la relación entre Dios y el hombre, relación paterno-filial, de plenitud de amor con el ser supremo que se ha revelado y se comunica constantemente con el hombre en el centro de su alma.
2. Valores Morales. Retomando el concepto de moral como el deber ser de los actos humanos en orden a alcanzar la felicidad. Un acto humano requiere necesariamente de la razón y la voluntad. Esto es para que un acto pueda ser calificado de moral o inmoral.

3. Valores Estéticos. La belleza, lo sublime, lo bonito, lo agradable, son categorías estéticas. De la voz griega aisthesis significa sensación, lo que nos da una pauta para relacionar siempre esta esfera con cosas materiales que percibimos a través de los sentidos.
4. Valores Intelectuales. Se refiere a la actividad de la razón. Con la razón vamos en busca de la verdad. Al preguntarnos por el universo, al penetrar en los secretos del átomo, al cuestionarnos quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos.
5. Valores Afectivos. Las emociones tienen un componente fisiológico muy fuerte: las hormonas realizan su función y nos pueden inclinar al amor o al odio. La afectividad en el hombre ocupa un terreno fronterizo entre lo espiritual y lo material.
6. Valores Sociales. Consideremos las relaciones impersonales con los demás. Una comunicación de tú con el hombre masa. La interacción despersonalizada con los demás.
7. Valores físicos. Se refieren a lo puramente material, pero vivo, del hombre. La salud es un don preciado que hay que saber cuidar. Ciertamente es la base del edificio: 'mente sana en cuerpo sano', nos han dicho los griegos muchos siglos atrás.
8. Valores económicos. Se refieren a la materia a la que le ha sido dado un valor convencional. Aquí tenemos lo relativo al dinero.

Empapados de significados de valor, nos encaminaremos específicamente al área educativa, es el momento de sumergirnos en el ámbito pedagógico, al respecto algunos reconocidos educadores nos comparten sus opiniones:

1. Los valores son el resultado de la interacción entre conceptos, sentimientos y acciones. Actúan de filtro de esos mismos conceptos, impregnan las actitudes previas al conocimiento, están en la base de la autoestima, de la identidad de las personas y de los mecanismos que mueven al cambio conceptual y de los propios valores. (Sánchez, 1998)
2. Los valores son aquellos que hacen que el hombre sea. Uno es en función de sus valores, es decir, de aquello a lo que se decide dedicar la vida de lo que depende la manera de ser y de vivir (Rugarcía, 1996).
3. Lo que nos perfecciona en cuanto seres humanos son los valores. (Pliego, 1999).
4. Los valores son ideales que orientan la conducta de los seres humanos. Hacen referencia a lo ético, justamente a lo que la sociedad valora. Existen valores universales, llamados también valores humanistas, y también hay valores religiosos y valores laicos (Pick y Vargas, 1995).

Los valores tienen algunas características específicas, que los reafirman como tales, a continuación se mencionan algunas de estas:

- a. Son inagotables; no hay ni ha habido ningún hombre que haya agotado la belleza, la verdad, la bondad ni el amor , el poder o la riqueza.
- b. Todos los valores son importantes, valga la redundancia todos valen. Pero además de tratar de integrarlos todos en nuestra vida, tenemos que intentar irlos realizando armónicamente. Así como nuestra armonía física, externa, nos ha sido dada, pero la armonía interna, la

de nuestra personalidad, tenemos que conquistarla con nuestro esfuerzo personal.

- c. Los valores deben ser vivenciales, pero antes interiorizarlos.
- d. Los valores pueden ser explícitos e implícitos, los primeros cuando predominan en la sociedad y en la persona. Los segundos son los valores que posee la persona, pero de los cuales no está consciente.
- e. El valor por ende es positivo. Y lo contrario a este, son los antivalores, la contracultura, la pérdida de valores o la carencia de estos.
- f. Pueden designarse como valores individuales o colectivos, según sean garantías para el individuo o para la sociedad en general.
- g. Los valores no son homogéneos, es decir no tienen el mismo lugar en la jerarquización personal o social.
- h. Los valores sirven para tener la posibilidad de construir la realidad (una mirada al mundo). Construir el sentido de la vida (como desarrollamos los proyectos de vida).
- i. Los valores tienen una función normativa, sustentan reglamentos.
- j. Los valores nos ayudan a tomar decisiones. Tener una postura. Elegir una opción entre las que tenemos.
- k. Los valores los transmiten y conservan los agentes de sociabilización. Los cuales son: La familia, la escuela (Del preescolar a la superior; la educación básica es prioritaria), la iglesia, los partidos políticos, los medios de comunicación, el Estado-nación mexicano y las empresas gubernamentales.

La formación de valores en el ser humano es a nivel cognitivo y emocional para llegar al proceso de interiorización (Conferencia de la Dr. Ana Hirsch Adler, 2002). De manera que, los valores no se pueden separar de las creencias, sentimientos, afectos y necesidades.

Los niveles de generalización y abstracción de valores propician la toma de decisiones. El primer nivel de generalización es el radio de referencia del valor. Donde se desarrolla la comprensión del mundo según su cultura. Manteniendo una interdependencia la cultura y los valores. El mundo sociocultural afecta al valor o valores. El segundo nivel de generación; nivel normativo. Ligado a las normas. Los valores predominantes en la sociedad e instituciones. Leyes promulgadas y respetadas, reglamentos, etc. Basada en sanciones y premios.

En nuestro tiempo se habla de valores universales, que son los prioritarios para la sociedad actual, al respecto los enciclopedistas contemporáneos de la universidad de Chicago, concluyen que los valores más importantes para el hombre de hoy son: la verdad o la ciencia, la cual orienta, la bondad que conduce a la moral y la belleza, que se relaciona con la estética. Además los principios fundamentales del hombre son: la libertad, la justicia y la igualdad. Aunque en nuestros días solo se puede hablar de grados de justicia, igualdad y libertad.

En el estado mexicano, es la educación básica el principal transmisor de valores nacionales; como el respeto, la tolerancia, el patriotismo, la independencia y la solidaridad nacional e internacional. Y en la escuela secundaria en el curso de formación cívica y ética, se pretende formar en valores a los alumnos.

Una problemática en la transmisión de valores es que se transmiten valores contradictorios en las diversas instituciones sociales; por ejemplo la religión (sectas), no saludar a la bandera, ni cantar el himno nacional y en la escuela se fomenta el amor a la patria rindiendo honores a la bandera (el patriotismo). Los antivalores que se viven por la inseguridad social; la violencia y drogadicción y los valores que se pretenden formar en la escuela como justicia, valor a la vida, etc.

Siguiendo en la temática axiológica, ahora nos enfocaremos en los valores que nos interesan fomentar en las instituciones educativas: Los valores cívicos y éticos. Iniciaremos con los valores cívicos.

Los valores cívicos son nuestras actitudes positivas que nos ayudan a vivir mejor en sociedad. Estos valores son: pluralidad, tolerancia, diálogo, solidaridad, libertad, legalidad, patriotismo, respeto, igualdad y participación. Estos valores no son para que los aprendamos de memoria, sino para vivirlos en nuestra familia, escuela, trabajo, comunidad y donde quiera que vayamos (Instituto electoral del Estado de Guanajuato).

Los valores éticos o morales son: la libertad, la dignidad, la igualdad y la justicia. El amor a la verdad y al servicio social. La libertad pero esta responsable. Y la solidaridad y cooperación entre los hombres.

Dentro de los valores éticos encontramos a la democracia, la cual está en la defensa y garantía de los derechos humanos, tema vinculado a fondo con la propia institucionalidad de la democracia, ya que ésta es un gobierno de personas humanas y requiere que esas personas tengan garantizada la integridad de sus derechos fundamentales.

Los valores éticos comprenden asimismo, el análisis de la lucha contra la corrupción, que supone la unidad de los gobiernos y pueblos para darle a las nuevas generaciones un piso sano, limpio y sólido a través del cual puedan transitar. Esta temática comprende aspectos como la transparencia electoral, la cual está vinculada con los valores éticos de la democracia, ya que si la democracia es el gobierno del pueblo, es necesario que el pueblo sienta que efectivamente ha decidido y que su decisión ha sido clara y limpia.

El marco de los valores de la democracia plantea también un tema de gran importancia, que es el derecho del pueblo a la información veraz. Los medios de comunicación están tan obligados como los gobernantes a responder a las necesidades de los pueblos, y servir a la verdad y a la justicia.

El tema de la administración de justicia se incluye como otros de los valores de la democracia, ya que los pueblos tienen derecho a una justicia accesible, recta y eficiente, para que puedan ser juzgados con razón, justicia, verdad y eficiencia.

Dentro de esa lucha por la justicia social está como uno de los valores éticos fundamentales en la vida de las democracias y dentro de este concepto, la justicia social en la esfera internacional, ya que así como dentro de cada país la justicia social exige de todos y cada uno lo necesario para poder encontrar el bien común, así la comunidad internacional reclama a todos los países especialmente a los más ricos y poderosos, el reconocimiento de los más pobres y menos desarrollados para encontrar el camino de un desarrollo humano, económico y social (VII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno).

Los valores éticos también se correlacionan con la gestión educativa, pues la ética se relaciona con el contexto educativo para interpretar y reflexionar sobre la crisis de valores como una amenaza, que a través de una orientación ética puedan generar cambios y transformación en la vida moral del hombre y convertirse en una oportunidad para que éste delibere, tome decisiones y actúe como un sujeto moral articulando los valores en los procesos de transformación de la sociedad con verdadero sentido de justicia, compromiso, respeto y responsabilidad convencida (Cabrera, 2000).

De lo expresado anteriormente, se puede afirmar que solamente en la medida en que las instituciones educativas promuevan y estimulen el continuo ejercicio de la libertad, la responsabilidad, la participación, la crítica, el servicio y el respeto por la vida, el respeto al otro, el reconocimiento de la cultura regional, nacional y mundial y el pluralismo podrán formar auténticos ciudadanos capaces de convivir en democracia. Sólo si los educadores se esfuerzan por ser ciudadanos y convertir sus aulas en modelos de democracia integral estarán educando para formar un sujeto ético en condiciones de elegir, preferir y valorar. La capacidad de elegir es lo que nos transforma en poder ser. La internalización de los valores nos prepara para una vida mejor. Al actuar con sentido ético nos convertimos en seres prudentes en condiciones de irradiar un pensamiento nuevo.

Ahora bien, para la formación de un sujeto moral se requiere una ética para la vida, la vida es el soporte de todos nuestros valores y precisamente la ética parte de la necesidad de asegurar la vida. La esencia del desarrollo debe consistir en que todos los seres humanos vivamos mejor.

Y es precisamente en este sentido en el que reclamamos una atención especial tanto en el ámbito de la investigación pedagógica como en el del ejercicio del profesorado sobre aquellas dimensiones relacionadas con los sentimientos y no sólo con la razón; con la voluntad y el cultivo del esfuerzo y no sólo con la autoestima a través del suministro de reforzadores positivos. En definitiva, nos interesa que la educación posibilite vivencias personales, emocionales, afectivas y no sólo cognitivas, de la necesidad y excelencia de estar en condiciones de aceptar la contrariedad como vía o camino para respetar y aceptar como valiosa la diferencia y, por ende, entender que lo plural no es sólo una característica de nuestra sociedad sino algo bueno y valioso, que en sí mismo tiene potencia pedagógica en modelos educativos que procuren el progreso en los niveles de solidaridad, justicia y convivencia, respetuosa con la autonomía y a través del diálogo, en sociedades como las nuestras.

No es posible educar sin educar en valores éticos. Si a tal formación e incorporación de capital humano añadimos componentes relativos a la formación en valores éticos, los futuros ciudadanos y ciudadanas no sólo se beneficiarán a título individual de los conocimientos y habilidades que tal formación comporte, sino que difundirán tales efectos en sus medios habituales de vida y generarán, a través de su incorporación al mundo laboral y sociopolítico, modelos susceptibles de aprendizaje social que, en la medida que se ajusten a los valores éticos que estimamos como deseables, pueden ser fuentes de imitación e interiorización óptimas para aquellas personas que conviven con ellos y ellas.

Entendemos que es posible educar en valores éticos en sociedades abiertas y plurales, y que es posible establecer pautas y orientaciones para el

trabajo que en la escuela pueda desarrollarse al respecto. Sería fácil coincidir en que gran parte de las decisiones que tomamos a lo largo de nuestra vida no se basan en argumentos estrictamente racionales

Plantearse como objetivo la educación en valores supone un cambio sustancial en la función del profesorado y un cambio en la forma de abordar los problemas en el aula, los procesos de aprendizaje, los objetivos de enseñanza y la regulación de las relaciones interpersonales e intergrupales en los escenarios educativos formales, no formales e informales de la escuela.

La educación en valores éticos debe ser una forma de abordar el conjunto de la educación orientada a la construcción de personas competentes, no sólo en su ejercicio profesional sino en su forma de ser y de vivir, guiados por criterios de respeto, solidaridad, justicia y comprensión.

La convivencia justa, la tolerancia. Educar en la contrariedad y recuperar el valor pedagógico del esfuerzo y del cultivo de la voluntad como estrategias para una educación en la tolerancia y en la solidaridad.

El profesorado, permite que los que se están educando construyan su personalidad moral en interacción con sus iguales, con el profesorado y con el contexto sociocultural propio de la institución y de la sociedad a la que pertenecen.

Los regímenes democráticos requieren para su buen funcionamiento de un determinado tipo de personalidad humana: personas adultas, responsables, racionales, capaces de determinarse a sí mismas, de procurar y defender sus propios intereses, capaces de obligarse autónomamente al cumplimiento de sus

decisiones, etc. Estos atributos son parte constitutiva del proyecto mismo de tratar de ser persona humana; de algo inherente al desarrollo humano, que no es esencial o intrínseco a la forma de gobierno democrática.

La personalidad republicana y la conducta republicana se fundamentan en el culto a la idea de virtud, y, en general, en el concepto de carácter.

La educación deberá fomentar valores y actitudes que devengan en conductas auténticamente democráticas en todos los ámbitos de la vida social, pasando por la familia, la escuela y tocando todos los espacios de convivencia.

Realmente, la escuela pública debe consolidarse en todos sus niveles como el espacio para el ejercicio de la democracia, la equidad, la justicia y la observancia de la ley.

Los educadores, como agentes de cambio, están obligados a asumir con mayor fuerza la responsabilidad de formar y no sólo de informar. La cultura democrática no se adquiere por decreto ni por milagro; es, por el contrario, un aprendizaje largo, continuo, fundamentado en la conjunción armónica de teoría y praxis. Los profesores se encuentran hoy ante el reto histórico de formar y preparar a los niños y jóvenes que serán los ciudadanos de un nuevo milenio, en el que se aspira a tener una sociedad democrática, en la que impere la justicia, se practique la tolerancia, exista la equidad y se respete la Ley.

Es difícil para un educador inculcar los valores democráticos en sus alumnos si viven en un entorno impositivo y autoritario.

La ética tiene como única autoridad, el juicio racional de cada uno de nosotros. Debajo del concepto ética, aparecen los valores.

De la ética se desprenden un grupo de valores, que son apreciaciones racionales de la bondad de las cosas. Estos elementos no son inmutables, pues generalmente se modifican en función de la interpretación de la realidad que tenemos en cada etapa de la vida.

Los valores no reconocen más autoridad que la razón, y su definición depende de las personas mismas. Hay que estar dispuesto a modificar o alterar la escala de importancia, según la visión que se tenga en ese momento.

Y es por ello, que cuando se dialoga sobre estos tópicos se debe ser tolerante y se debe tener una plena disposición de alterar el criterio. Si se convence de la validez de los argumentos contrarios.

La educación de valores éticos y cívicos

Y para finalizar el marco teórico continuaremos con algunas propuestas de educación en valores éticos y cívicos que se han desarrollado a través de la historia de la humanidad y sobre todo en la sociedad contemporánea.

A través de la historia de la humanidad, la sociedad ha pasado por momentos muy difíciles que ha propiciado crisis de valores, donde la corrupción, la violencia y la falta de valoración al mismo hombre se han dado como en nuestra sociedad actual. Y por lo tanto la ética tiene la necesidad de ponerse de moda. Por ejemplo esto lo vivió la sociedad griega; pero el hombre de esta época se preocupó por esto y buscó alternativas individuales y colectivas que le permitieron

su medio social para poder superarlo. Y así apareció la tradición socrática, que despliega el carácter dialógico de la razón humana, en virtud del cual precisa lo verdadero o lo correcto exigiendo la participación seria en diálogos.

Y las propuestas para la formación de valores en los seres humanos continúa en el desarrollo de la humanidad. En el siglo XX se dan avances enormes en la investigación educativa y se le da especial atención a la educación moral del ser humano. Para los años setenta es este siglo Mayer y Kohlberg (1972) exploran tres ideologías educacionales que orientan la educación moral:

- 1.- El enfoque romántico que propone desarrollar en los estudiantes valores y aptitudes que contribuyan a lograr un estilo psicológicamente saludable y satisfactorio.
- 2.- El enfoque de transmisión cultural que trata de enseñar a los estudiantes conductas y actitudes que reflejen los valores tradicionales de su sociedad o bien enseñar a los estudiantes ciertas técnicas que les permitan vivir de manera más eficaz y lograda como miembros de su sociedad.
- Y 3.- El enfoque evolutivo o progresista que se orienta a promover el desarrollo de las aptitudes de los estudiantes en áreas de funcionamiento cognitivo, social, moral y emocional.

Un gran estudioso de la educación moral Lawrence Kohlberg; creó la teoría del desarrollo moral y enunció la filosofía de la educación moral sobre la que se basó el enfoque de la comunidad justa. En 1958 completó su tesis doctoral, que era una extensión de la obra de Piaget (1932/1965) sobre el juicio moral de los niños, donde por medio de respuestas a dilemas morales clasifico en seis modelos distintos de juicio moral: 1. moral heterónoma, 2. individualismo, propósito instrumental e intercambio, 3. relaciones, expectativas interpersonales mutuas y conformidad interpersonal, 4. sistema social y conciencia, 5. contrato o

utilidad social y derechos individuales y 6. principios éticos universales. Lo anterior lo desarrollo en las escuelas secundarias experimentales alternativas o también llamadas escuelas de la comunidad justa, que tenían como característica un tamaño reducido; de setenta a cien estudiantes, democracia participativa directa, consultas con profesores universitarios y estudiantes graduados, y la preocupación compartida en distintos grados por el personal de promover el desarrollo moral.

Entre otros estudios y propuestas actuales de la formación de valores se mencionan las siguientes:

El conocimiento sociopersonal, conocimiento moral y valores. (Concepción, Medrano). A partir del trabajo de los neokolberianos intenta superar algunas de las críticas al enfoque cognitivo-evolutivo, sobre todo la no consideración del contexto. Medrano y Cortes están desarrollando una investigación que lleva por título: los dilemas contextualizados; un estudio transcultural y generacional de dos muestras de Guipúzcoa y Huesca cuyo objetivo general es profundizar en la importancia de los contenidos que están presentes en la estructura ambiental y que interactúan con el razonamiento y la conducta moral de las personas. Para ello, recogen dilemas reales y preguntas complementarias sobre acontecimientos propios importantes vividos por la persona, mediante una entrevista adaptada de Colby y Damon (1994) que incluye cuestiones referidas a objetivos morales o metas, acción moral, e historia de desarrollo e influencias- con una muestra de sujetos pertenecientes a dos contextos sociales diferentes (Aragón y País Vasco) y a varios segmentos de edad (adolescentes, adultos, tercera edad). En síntesis, se piensa que, en la construcción de la personalidad moral la crítica se expresa en

la tematización de situaciones injustas o moralmente controvertidas, en el uso correcto y eficaz del juicio moral, en la comprensión crítica y la autorregulación, y en el aprovechamiento de las guías de valor que la tradición ha ido cristalizando. Por otra parte, las destrezas morales críticas dependen de los dinamismos que pone en juego el diálogo y del efecto motivador y esclarecedor que produce una sensibilidad emocional final. (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura de Josep M^a Puig Rovira.)

La transversalidad como un talante estilo o enfoque humanizador que se materializa, sobre todo, a través de los contenidos actitudinales y procedimentales. La transversalidad significa un cambio de organización curricular y de actitudes educativas. Aporta una visión global, crítica y dinámica del currículo. Presenta el currículo como medio de vida y de acción, y no como mero relevante, conectado con la experiencia de alumnos, más allá de las paredes del aula y del ámbito escolar. El conocimiento que la transversalidad hace posible es de naturaleza situacional, como producto de la actividad, de la cultura y del contexto. Tal conocimiento está profundamente conectado con la realidad cotidiana y con la calidad de vida, y favorece la formación integral de los alumnos y alumnas porque aporta una visión globalizada de las diferentes materias desde la experiencia reflexiva. La transversalidad no es, pues una moda sino una necesidad, un desafío educativo permanente, el currículo del siglo XXI, como se ha dicho con acierto. La perspectiva de la transversalidad recoge también los objetivos de la Enseñanza Secundaria Obligatoria planteadas en el Diseño Curricular Base en cuanto a capacidades y actitudes educativas. Estas son la autonomía social, moral, afectiva, cognitiva y motriz; la capacidad de convivencia y de comunicación, de dominio corporal, de reflexión, interpretación y transformación de la realidad

natural, social y personal; y asimismo, la capacidad de disfrute. Diana de Marinis (citado en Sánchez, 1998) manifiesta que, los valores no son algo abstracto, meramente conceptual, sino que poseen tres claras dimensiones: emocional, racional y de acción. Se construyen en contextos de realidad, en la interacción con otros valores, con el entorno. Son instrumentos válidos para comprender e intentar resolver mediante conceptos, procedimientos y actitudes los problemas que más inciden en la calidad de vida. Y proporcionan un aprendizaje significativo y funcional, más allá de la mera adquisición de conocimientos. La finalidad más importante de la transversalidad radica en unificar las diferentes áreas del conocimiento, en conectar la escuela y la realidad y en articular adecuadamente los ya mencionados e imprescindibles conceptos, procedimientos y actitudes. La transversalidad sirve, de herramienta didáctica y de apoyo metodológico a la educación en valores.

La democracia participativa de Guillermo de Hoyos. La educación en valores comienza por asumir como valor fundamental de la convivencia la comunicación, que deja de ser mero medio para convertirse en forma de participación y en propedéutica de apropiación de la gramática de lo político. Las estructuras comunicativas del mundo de la vida permiten vincular el pluralismo razonable y el consenso como etapas de un proceso de participación política y de génesis democrática del estado social de derecho. En efecto, en el mundo de la vida como horizonte ilimitado de contextos, donde comprender otras culturas no me obliga a identificarme con ellas, pero sí es paso necesario para consensos y disensos, se tejen las redes de la sociedad civil en el más originario sentido de lo público. El compromiso político y los sentimientos morales que lo provocan no sólo no son obstáculo epistemológico; son fuerza motivacional para la participación. En

este reino de la diferencia se llega al pluralismo razonable gracias al reconocimiento del otro como quien en igualdad de derechos y desde perspectivas diversas lucha, negocia, argumenta y, en una palabra, participa en favor de concepciones del bien y de la vida que realicen la reciprocidad (Rawls 1993), la solidaridad (Habermas 1992) y la cooperación social. En este segundo momento de la comunicación, inducido por la multiplicidad de puntos de vista del primero, se despliega en toda su riqueza la política deliberativa: ésta consigue en el mundo de la vida, que también es fuente inagotable de recursos para validar lo correcto, el que tanto los consensos como los disensos tengan, no sólo la fuerza de convicción propia del discurso, sino en el mismo acto el poder ético motivacional del acuerdo ciudadano. La democracia participativa es a la vez vida de la sociedad civil, al reconstruir la solidaridad, y procedimiento para llegar a consensos y disensos de relevancia política, jurídica y constitucional.

Educar la persona moral en su totalidad de Marvin W. Berkowitz. La educación moral debe comenzar por responder a dos preguntas fundamentales e interrelacionadas: ¿cuáles son los principios éticos subyacentes que justifican el bien y el mal?, y ¿qué clase de persona moral estamos intentando formar? Y ninguna de estas elecciones debe tomarse arbitrariamente. Para educar a la persona moral en su totalidad la escuela deberá proceder para nutrir el desarrollo de un agente moral maduro que se acoja a los principios de la justicia, el respeto y lo beneficioso, y que englobe las características psicológicas del carácter moral, el razonamiento moral, la valoración moral, el afecto moral y la conducta moral. En primer lugar deberá abordar explícitamente la cuestión de qué valores y rasgos de carácter deberán ser el centro de sus esfuerzos educativos. Estos valores y rasgos de carácter serán compatibles con los principios de base. Asimismo,

deberán ser coherentes con las características del contexto social, si bien este es un requisito de segundo orden que queda sobreposeído por el de primer orden (principio de base). Los principios de base seleccionados y los valores derivados, así como los rasgos de carácter, deberían convertirse en una parte explícita del entorno educativo y de los programas. Se deberían describir y defender abiertamente. Pero además existen dos fases adicionales necesarias. En primer lugar, deben manifestarse en la conducta de las autoridades escolares (profesorado, personal administrativo, etc.). No basta con limitarse a adherirse a ellos, sino que deben ser modelados por los/las estudiantes. En segundo lugar, la estructura directiva o de gobierno de la escuela deberá ser coherente con los principios básicos, de tal modo que no se menoscabe el currículum oculto.

Aprendizaje cooperativo y enseñanza de valores por Pedro Ortega Ruiz, Ramón Mínguez Vallejos y Ramón Gil Vallejos. De la universidad de Murcia, España. Diversas investigaciones subrayan la importancia que tiene el clima adecuado en el aula para el desarrollo del juicio moral y singularmente el trabajo cooperativo. La creación de una atmósfera de aceptación, confianza y respeto mutuo entre todos los miembros de la clase se convierte así en un espacio facilitador del desarrollo moral. La estructura del trabajo cooperativo implica la necesidad de resolver los conflictos por medio del razonamiento y del consenso. Ello implica, por una parte, el aprendizaje de habilidades sociales de comunicación y diálogo; por otra, la participación de todos en la tarea común y el reconocimiento de la existencia y legitimidad de puntos de vista o enfoques diferentes en una misma cuestión. De otro lado, las relaciones personales entre profesor-alumno, que en la enseñanza tradicional favorecen la pasividad y la subordinación, se transforman en la estructura cooperativa en relaciones que posibilitan la

responsabilidad, la iniciativa personal y el sentido de la justicia. Que los alumnos puedan decidir, en alguna medida, qué trabajar y cómo, marcar el ritmo de sus tareas en la escuela, participar en el gobierno del aula, ser protagonistas-actores de sus propias experiencias educativas y sentirse, además, corresponsables de las actividades de los otros, promueve obviamente un desarrollo moral en ellos. En la medida que el profesor renuncia a su papel de agente de la autoridad, que exime de responsabilidad al alumno en el funcionamiento de la clase y asume la función de facilitador y orientador del trabajo de todos, incorporando a los alumnos en la toma de decisiones que afectan la vida del aula y de la escuela, se está promoviendo la reflexión, el debate y la búsqueda de soluciones justas. En una palabra: se educa en la responsabilidad. Consideramos que los trabajos futuros en la investigación sobre educación moral deberían orientarse hacia otras variables que, sin abandonar las aportaciones del enfoque cognitivo, permitan a los educandos el aprendizaje o adquisición de competencias o habilidades que les faciliten la realización de conductas morales. En otro lugar (Ortega y Mínguez, 1992) han expresado ya las insuficiencias de la teoría cognitiva en la educación moral. Ésta no puede limitarse al solo desarrollo del juicio moral, a lo que la técnica del dilema moral puede llevar necesariamente. Consideramos que las técnicas de cooperación en el aula o aprendizaje cooperativo permiten, a la vez que posibilitan mayor desarrollo del pensamiento moral que el aprendizaje competitivo, el desarrollo del componente emotivo de los sujetos implicados. En efecto, las formas de aprendizaje cooperativo desarrollan la empatía o capacidad del sujeto para ponerse en circunstancias distintas a la propia, superando distancias culturales y diferencias en cuanto a las formas de vida y la interpretación de los hechos. El desarrollo de actitudes positivas hacia el otro, el

mutuo reconocimiento y valoración, la búsqueda de puntos comunes o de encuentro, la necesidad de hallar soluciones conjuntas para un trabajo o problema común facilitan un desarrollo del sentimiento moral (llámese responsabilidad) hacia los demás miembros del grupo. Por ello, se propone el uso de técnicas de aprendizaje cooperativo en la educación moral, que permitan no sólo el desarrollo del juicio moral, sino también, de sentimientos morales que posibiliten la formación de una personalidad moral madura. No se aboga, obviamente, por el abandono del dilema moral como estrategia en la educación moral, pero sí se cuestiona el papel hegemónico que, hasta ahora, ha venido disfrutando.

Estas son solo algunos ejemplos de las propuestas de educación en valores, que se seleccionaron para presentarse en el presente trabajo; pero existen muchas otras propuestas también interesantes y actuales que tienen sus propios fundamentos y técnicas para lograr un educación en valores o en un solo valor, como la tolerancia, la paz, el respeto, la responsabilidad, etc.

CAPÍTULO 3

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Descripción de la metodología

La investigación educativa presentada en este trabajo tiene una orientación cualitativa en el sentido que “consiste en descripciones detalladas de una situación ... que es observable” (Watson y Gegeo, 1982. En Arnal, Del Rincón Y Latorre, 1992). En este caso se trata de describir lo que se observa en la clase de la asignatura de formación cívica y ética con respecto a la formación de valores.

Pretendiendo un trabajo cualitativo la perspectiva metodológica de esta investigación tiene un enfoque holístico, es decir, estudia la realidad en su globalidad; sin fragmentarla y contextualizándola, sigue la vía inductiva: las categorías, explicaciones e interpretaciones se elaboran partiendo de los datos recopilados y se centra en las peculiaridades de los sujetos participantes.

Los diseños son de naturaleza flexible y adoptan un enfoque progresivo. Las técnicas de recolección de datos que se utilizaron son estrategias congruentes con el tipo cualitativo, como la entrevista, la observación y el análisis de documentos.

Ratificando que esta investigación educativa esta dirigida especialmente a la práctica educativa, y como tal su finalidad es comprender la realidad educativa

tanto “ como aportar información que guíe la toma de decisiones y los procesos de cambio para mejorar la práctica educativa” (Latorre y otros, 1996). Se pretende comprender la realidad educativa del primer curso de formación cívica y ética en el primer grado grupo “D” de la Escuela Secundaria Oficial Nª 219, analizar y reflexionar referente a la práctica educativa para proponer mejoras pedagógicas que apoyen la formación de valores en los adolescentes de dicha institución y se continué con la profesionalización docente.

El docente es el investigador y este es el eje de acción para la realización de este trabajo. Es el encargado de ordenar la información recopilada e interpretar la realidad educativa. Por lo cual los resultados de esta investigación, dependen de su interés profesional y se limitan a su visión y capacidades intelectuales.

Procedimiento para realizar la investigación

La investigación se realizó de la siguiente manera: primero se analizó el interés profesional del docente y su labor educativa. De lo cual surgió la necesidad profesional de analizar y reflexionar la practica educativa para mejorar el desempeño profesional y se delimitó el problema de investigación. Enseguida se seleccionó la metodología cualitativa como la mejor opción para construir la realidad educativa con la información recopilada por el docente-investigador. Además, se seleccionó la muestra intencional para realizar las entrevistas, la cual fue integrada por diez alumnos del primer grado grupo “D”. Paralelamente se indago información referente al tema expuesto para fundamentar teóricamente el problema en cuestión.

Al concluir con el planteamiento del problema, se dio pauta al análisis de la información documental para clasificarla y ordenarla en las diferentes temáticas que fundamentan teóricamente la investigación.

Posteriormente se prosiguió con la recopilación de la información de los sujetos participantes en la investigación. La muestra elegida para la recopilación de la información fue intencional, el docente realizó la selección; de los siete grupos posibles que están a su cargo. El grupo distinguido fue el primero "D", considerado como un grupo rico en variedad, el más heterogéneo. De este, se escogieron al azar, para evitar predilecciones a diez alumnos de los 52 alumnos que integraban el grupo, los cuales fueron dos hombres y ocho mujeres. Sin olvidar que la opinión de cualquier alumno del grupo era valiosa para esta investigación.

La muestra intencional proporcionó gran información en las observaciones que compartió y facilitó al investigador sus percepciones personales de la clase de formación cívica y ética, así como las entrevistas que permitieron que se les realizaran. Las entrevistas realizadas a los participantes tienen características de una entrevista no estructurada, focalizada, integrada con preguntas abiertas, relacionadas con lo que ellos conocen de valores, valores en la escuela, los valores que prevalecen en la clase y se promueven durante esta por medio de los contenidos temáticos. Y sobre todo la utilidad y práctica de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se le han dado al alumno para fortalecer los valores y vivir mejor.

Los alumnos participantes fueron fuentes inagotables de información durante toda la investigación, con los cuales se abarcaron dos instrumentos de recolección de datos: la observación y la entrevista, cimiento del análisis y reflexión de la práctica educativa.

El docente-investigador también brindo dos fuentes de información que pertenecen a los instrumentos de recolección de datos citados: Observación y análisis de documentos. La observación que realizó el docente fue en el salón de clases durante el proceso enseñanza- aprendizaje de la asignatura de formación cívica y ética y en el receso de clases que dura veinte minutos. El análisis de documentos fue el análisis del sector curricular de formación cívica y ética que como se muestra en el anexo A, el docente analizo este sector curricular en base a cuestionamientos relacionados con la estructura del currículo, los objetivos, los contenidos temáticos, las actividades de aprendizaje y la evaluación, con relación al currículo formal y real.

La información obtenida se recopila en la redacción de los resultados, el cual se elaboro en un informe de estudio de caso, para reflexionar sobre la realidad construida y obtener conclusiones de la investigación, así como realizar las recomendaciones pertinentes para ir profesionalizando cada día más la práctica educativa.

Procedimiento para el análisis de datos

El análisis de la información fue un proceso “cíclico y sistemático, integrado en todas las fases del proceso” de la investigación. (Latorre y cols., 1996).

Se inicio ordenando la información que se recopiló de las observaciones, entrevistas y la evaluación del sector curricular de formación cívica y ética. Y en cada apartado conforme se obtuvo o se requirió se agregó nueva información.

Después se leyó detenidamente cada instrumento de recopilación de información. Se analizó la información de cada apartado. Las observaciones de los alumnos de la clase se integraron. Las entrevistas se ordenaron y se interpretaron pregunta por pregunta, retomando las diversas respuestas. Y en la evaluación del sector curricular de formación cívica y ética se escribieron recomendaciones generales con base en los resultados obtenidos. En todo este proceso se realizaron procesos cognitivos como la comprensión, el análisis, la síntesis y la reflexión.

Procedente al análisis de cada instrumento de recopilación de datos se siguió con la integración de toda la información obtenida en un informe de estudio de caso, que se tituló: diagnóstico de la práctica educativa de formación cívica y ética. Se reflexionó profundamente acerca de la real práctica educativa del primer curso de formación cívica y ética, en sus alcances en la formación de valores y en las alternativas necesarias para avanzar al perfeccionamiento educativo en la formación de mejores seres humanos para la sociedad nacional.

Al terminar este apartado se continuó analizando y reflexionando profundamente sobre todo el proceso que se llevó a cabo en la investigación que se realizó, para poder elaborar las conclusiones y recomendaciones generales que son los resultados finales de dicha investigación.

CAPÍTULO 4

4. ANÁLISIS DE DATOS Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Diagnóstico de la práctica educativa de formación cívica y ética

Con la información que se recabo en las entrevistas de los alumnos del primer grado grupo “D”, de la Escuela Secundaria Oficial N° 219 “Benjamín Hernández”, turno matutino, ciclo escolar 2001-2002 y la evaluación del sector curricular de la asignatura en cuestión, se pudo continuar con la redacción del diagnóstico de la practica educativa de la clase de formación cívica y ética.

Se inicia con lo correspondiente a la relación entre los valores y los alumnos en la institución escolar. Los alumnos de dicho grupo cuentan con el conocimiento previo acerca de los conceptos de valores, porque al analizar la información recabada por medio de las entrevistas la mayoría de los alumnos contestaron que si han escuchado hablar de los valores en especial en su hogar, después en la escuela, en otros lugares y en los medios de comunicación. También pueden definir que son estos; aunque no tienen un concepto preciso al respecto lo relacionan con términos como respeto, derechos, ciudadanos, valores humanos, moral entre otros, que no escapan a la gama de significados y palabras relacionadas con los valores. Sin olvidar que los alumnos reconocen la

importancia de estos en la vida diaria de los seres humanos para mejorar como tales.

Referente a las respuestas de las entrevistas de los adolescentes, en cuestión de donde se les han inculcado los valores que poseen, podemos ratificar a la familia como base firme de la formación de valores, ya que en la mayoría de los casos dicen que los valores que ellos practican han sido enseñados en casa, como segundo espacio se encuentra la escuela, reafirmando los valores que se les han inculcado en su hogar y agregando otros que son importantes para su desarrollo intelectual y convivencia con los demás.

Es necesario señalar que los mismos alumnos le reservan el segundo lugar de formación de valores a la escuela, a la cual se le valora como una institución educativa que apoya la formación de los adolescentes tanto en el plan intelectual como en la formación de mejores personas que participen y ayuden a la evolución positiva de su familia y de su comunidad.

Además se pudo conocer lo que valoran más estos adolescentes, en primer termino a la familia y los estudios, en segundo termino a las amistades, a la vida y a las leyes. Es importante resaltar que para esta pequeña comunidad de mexicanos siguen siendo importantes los adultos, jóvenes y niños con los que conviven cotidianamente, con lo cual se sigue ratificando a la familia como la institución base de la sociedad. Y la preparación profesional es una de las principales metas para los alumnos de la escuela secundaria, como también tienen un lugar especial los amigos, característica de la misma etapa que viven.

Algo también digno de rescatar es que los alumnos tienen conciencia de la existencia de los valores que existen en la sociedad, en su familia, en la escuela y

hasta en la clase de formación cívica y ética. Fácilmente pudieron contestar a que se le da más valor en la escuela y en la clase de formación cívica y ética. En el primer cuestionamiento los alumnos compartieron que se valoran los conocimientos, las calificaciones, el trabajo, el respeto, los valores morales y a los mismos alumnos, y en el segundo cuestionamiento comentaron que se valora el respeto, el comportamiento, la educación, la ética en tu vida y los valores democráticos entre otros. Ello perciben los valores que se practican en la institución y en el aula específicamente, y hasta en cada asignatura. Los valores que prevalecen en la escuela, según opinión de los entrevistados son el conocimiento, el trabajo, el respeto y los mismos alumnos, pero es preciso que se conserven estos valores, y no solo los alumnos sino todo el personal educativo para mantener un ambiente apropiado y poder ayudar a la formación de los futuros líderes de la sociedad. Sin omitir la participación de los docentes en la formación de valores en los adolescentes de la escuela secundaria en cada asignatura. Aunque se le ha dado mayor peso es esta tarea a la asignatura de formación cívica y ética.

Los alumnos reconocen concientemente que la asignatura de formación cívica y ética se relaciona directamente con los valores, pero aquí no hay que descartar lo que se acaba de mencionar, no solo en esta se forma en valores sino también en las demás materias, aunque no se mencione tan directamente, pues la relación maestro-alumno lleva implícito valores que se asimilan y en muchos casos también se interiorizan y se practican a nivel consciente o inconsciente.

Este apartado abarco la visión que tienen los alumnos acerca de los valores que observan en su medio social y escolar, y los que ellos mismos practican.

Ahora se introducirá al salón de clases. La sesión de la clase tiene una duración de 50 minutos, y solo se tiene tres sesiones a la semana, se puede decir que es poco el tiempo que se comparte el proceso enseñanza-aprendizaje para promover valores en los estudiantes adolescentes de la escuela secundaria.

Ahora bien si nos situamos en el currículo formal de la asignatura de formación cívica y ética que tiene como objetivo: Proporcionar elementos conceptuales y de juicio para que los jóvenes desarrollen la capacidad de análisis y discusión necesaria para tomar decisiones personales y colectivas que contribuyan al mejoramiento de su desempeño en la sociedad (Programa de Formación cívica y ética, 1999, p. 7). Se puede notar que la asignatura tiene un toque propicio para crear un ambiente de aprendizaje participativo, donde los alumnos desarrollen sus habilidades comunicativas; en especial hablar y escuchar. Como se menciona en las entrevistas a los alumnos se les permite dar su opinión y escuchar a los demás compañeros en un ambiente de respeto y confianza, ya que de antemano ellos saben que pueden estar de acuerdo o no con las opiniones, pero eso no hace menos o más importantes los comentarios. La diversidad de ideas es una de las riquezas de la sociedad que la hacen más completa y nos proporciona mayores opciones para tomar buenas decisiones. Cuando se les pregunto a los alumnos directamente sobre esta cuestión, contestaron afirmativamente, aunque al entrevistarlos se notó que no comprendieron totalmente algunos términos, pero al explicarles con detalle el cuestionamiento se contesto sin obstáculos. Y al ser cuestionados del porqué de su respuesta se enfocaron en general a conceptos que se mencionaron en los contenidos temáticos del currículum formal y sobre todo a las actividades que

realizaron donde tenían que decidir su posición y sustentarla ante los integrantes de un pequeño equipo o ante el grupo, como también en situaciones que se les planteo y tenían que elegir y expresar sus decisiones.

Volviendo al programa de primer grado de formación cívica y ética, el objetivo particular es:

“A partir de un análisis acerca de la naturaleza humana, los estudiantes reflexionarán sobre su identidad personal, la etapa de desarrollo en la que se encuentran y las relaciones sociales en las que participan, todo lo cual define su identidad individual y colectiva. Se busca proporcionar al alumno los elementos para que inicien en el conocimiento de sí mismo (Ibid, p. 10).

Con respecto a lo anterior se les planteo a los alumnos si en el primer grado de formación cívica y ética ellos habían iniciado su autoconocimiento, a lo que contestaron afirmativamente, al identificarse como persona única que se relaciona con otros. Y se reconocieron como seres humanos diferentes con la capacidad de decidir.

El conocimiento de sí mismo se puede concebir como un proceso a lo largo de la vida, que se inicia con mayor interés en la etapa de la adolescencia, por lo cual se pretende a través de los contenidos del primer grado de la asignatura de formación cívica y ética orientar al alumno en el inicio de dicho proceso, para que al conocerse se valore o se siga valorando, en especial partiendo de los contenidos del segundo bloque o segunda unidad que contiene los siguientes temas: Un ser libre capaz de decidir, un ser social, un ser histórico, un ser creativo, un ser político, un ser que se comunica, un ser vivo en un sistema

ecológico, un ser sexuado, un ser individual en una comunidad, un ciudadano en un país.

Con la información recabada en las observaciones y entrevistas de los alumnos y docente se puede construir como se desarrolla una sesión de clases de la asignatura de formación cívica y ética. Entra el docente a clases y se da el saludo cordial, en seguida se pasa lista y se inicia o continua con el tema en desarrollo, se da una introducción con una lectura, un mapa conceptual o una actividad, después se sigue con una o varias actividades individual, en equipo o grupal, se concluye con la participación oral de los alumnos que participaron en dichas actividades compartiendo sus experiencias de aprendizaje. Toca el timbre, ni modos es tiempo de finalizar la sesión, docente da las ultimas indicaciones y se despide de los alumnos.

Pasando a los contenidos de aprendizaje se puede percibir que van acorde a los objetivos tanto general como particulares de cada grado. Específicamente en el primer grado los contenidos se dividen en cuatro bloques o unidades temáticas, que pretenden en primer lugar dar a conocer a los alumnos de que trata la materia, posteriormente que identifiquen sus características como seres humanos, reconozcan la etapa y el medio donde se encuentran y la relación que tienen con sus semejantes. Los temas son actuales, parece que fueron retomados de las nuevas propuestas de educación sexual y en valores, las cuales han surgido en Europa y Estados Unidos y de ahí se han difundido a todo el mundo, y se sigue estudiando y experimentado en este rublo.

La mayoría de las actividades de aprendizaje que se les ha pedido a los alumnos que realicen han sido seleccionadas de su libro de texto, el cual es: Formación cívica y ética primer grado. Yo quiero, Yo puedo de Susan Pick, Martha Givandan, Alfredo Troncoso y Antonio Tenorio (1999) , Limusa, Noriega editores, en el cual se proponen actividades tales como: reflexiono, y si...?, comparo, para la casa, se me ocurre... entre otros, que como se menciona en las entrevistas, se realizan en la clase o son tareas extraclase. Las actividades se pueden realizar individualmente o por equipo, algunas tienen que ver con aspectos personales, en otras comparten opiniones o realizan algunos juegos o actividades en equipo. Se puede percibir que son diversas y variadas. Los alumnos ratificaron que les agrada mucho las actividades por equipo, donde compartieron con otros sus puntos de vista o experiencias. Una de las estrategias de aprendizaje propias para formar en valores, conocida como aprendizaje cooperativo, mencionada en el marco teórico en el apartado de formación en valores, la cual sugiere que se organicen en equipos de cuatro a cinco integrantes, con la finalidad de que todos tengan la oportunidad de compartir su opinión, así como la responsabilidad de la realización de la actividad. Dicha estrategia se implementó continuamente en el curso y los alumnos respondieron satisfactoriamente. Aunque se puede connotar que los salones no tienen el espacio necesario para que los alumnos transiten cómodamente cuando lo requieren, ni el mobiliario correspondiente; pero esto no fue obstáculo para la realización de actividades en equipos, los mismos alumnos adaptaron el medio para lograr el desarrollo de las actividades. En contra parte tenemos algunas actividades que no son agradables para los alumnos, les disgustan, y estas son las exposiciones de sus ideas a los demás, se puede decir que por pena, miedo a los comentarios de mal gusto o burlas de sus compañeros,

y/o inseguridad de si mismos. Pero también se dieron algunas sugerencias de los alumnos para realizar actividades en el patio de la escuela, en especial juegos, Además de lecturas de comprensión, realizar debates y espacios para expresar sus sentimientos. Por lo que se puede intuir que los alumnos quieren salir de su espacio aulático, para cambiar de lugar y experimentar nuevas actividades al aire libre, aprender a través de actividades lúdicas, participar en discusiones importantes y tener un espacio donde puedan ser escuchados, un momento de atención y desahogo, donde puedan decir lo que verdaderamente sienten o preguntar sin miedo sus grandes dudas.

A los alumnos se les hace amena y fácil la clase, ya que tienen la opción de decir lo que piensan y realizar las actividades que se les pide a veces en su libreta, con colores, hojas de papel, monografías, papel bond u organizándose por equipo, y compartirlo a sus compañeros de grupo.

Otro aspecto importante en el desarrollo de la sesión es la disciplina, se ha llamado la atención a los alumnos cuando el docente lo considera necesario. Las situaciones más comunes en que se les a llamado la atención a algunos alumnos han sido si no ponen atención a los comentarios de sus compañeros, si estan distraídos, jugando o molestando a un compañero y si persisten en estas actitudes negativas. Se considero que hay cierta actividad en el grupo y no se exige un grupo estático e inmóvil.

La evaluación se considera como un punto en debate, en especial en esta asignatura. La visión del docente se dice que es decisiva. Si se encuentra en un ámbito axiológico, el aspecto interno de cada persona es esencial, pero se

concibe a cada ser humano como un ser diferente, como poder evaluar a 50 seres diferentes. Se toma como punto de observación las actitudes de cada alumno. Pero si se acepta que cada persona piensa, siente y actúa diferente es difícil encontrar la forma más adecuada para evaluar la formación cívica y ética que manifiestan más de cincuenta seres humanos que comparten el mismo espacio escolar, con una historia de vida, valores y problemática diferentes. Esta es la problemática que se encara para la evaluación de los educandos en esta asignatura.

En el programa solo se dan lineamientos generales para contemplar la evaluación, pero se necesita una calificación equivalente a la evaluación para asentar en las boletas. Lo que complica este proceso, al querer ser lo más veraz y justo posible. Según el acuerdo 2000, emitido por la Secretaria de Educación Pública [SEP] la evaluación debe ser continua y se debe representar en un número entero del 5 al 10.

En el programa se menciona que el maestro debe establecer los criterios de evaluación junto con sus alumnos y debe considerar los siguientes aspectos: Aplicación de lo aprendido, argumentación y aportación de ideas y proyectos en el trabajo individual y en el cumplimiento de tareas. Dedicación e interés mostrados durante el trabajo en equipo, así como en la colaboración e integración al grupo. Creatividad y compromiso con el grupo y con las tareas colectivas. Capacidad de investigación y comunicación. Actitudes de respeto, solidaridad y responsabilidad. Y conocimientos y comprensión de nociones y conceptos. Tomando estos aspectos se tomaron como variantes de evaluación los mencionados por los mismos alumnos durante sus entrevistas, el cuaderno donde se encuentra el

trabajo en clase y tareas, participación en equipo e individual, actitud de respeto, contemplando la autoevaluación y coevaluación, como también aspectos relacionados con su actitud en los honores a la bandera, respeto a sus compañeros y personal en general, en su estancia en la escuela y algunas ocasiones también examen escrito.

Al preguntarles a los alumnos si era justa la evaluación y las variantes contestaron que sí, por ser variada, por lo general cuatro variantes (libreta, participación, actitud de respeto y examen, una investigación o un trabajo manual) y tener un valor similar de dos a tres puntos. Por lo que tenían que ponerle empeño a todo lo que se realiza. Se hicieron conscientes del valor de su actitud hacia los demás, pues esta variante siempre tuvo un valor de tres puntos de los diez de su calificación, pero no todos se preocuparon y empeñaron por mejorarla, y algunos les costó trabajo autoevaluar su actitud en la escuela y/o aceptar positivamente la coevaluación.

Al preguntarles a los adolescentes entrevistados que otra variante podría tomarse en cuenta para realizar una evaluación más justa algunos contestaron que se podría tomar en cuenta exposiciones ya sea como punto extra o parte de la evaluación, otros opinaron que la higiene e investigaciones documentales. Los alumnos quieren abarcar variantes que están en sus manos y también representan retos para utilizar su creatividad y capacidad intelectual como también fomentar hábitos de limpieza, que beneficia al hombre y a su medio ambiente.

Como podemos contemplar en el diagnóstico presentado en este capítulo los alumnos están familiarizados con el término y práctica de valores, conocen la

importancia de estos y los reconocen en el medio social en el que se desenvuelven, así como los reconocen como esencia de la asignatura de formación cívica y ética.

En el primer curso de formación cívica y ética se les proporcionan a los adolescentes algunos elementos conceptuales y de juicio para que desarrollen la capacidad de análisis y discusión necesaria para la toma de decisiones personales y colectivas. Y en especial se les proporciona elementos suficientes para que inicien su autoconocimiento.

Los contenidos son temáticos, por lo que el límite lo deciden el docente y los alumnos.

Las estrategias de aprendizaje son variadas, pero solo de un libro de texto, se consideran buenas, pero también existen nuevas sugerencias y propuestas.

La evaluación de la asignatura es subjetiva, aunque debe ser objetiva; observando las actitudes y valores de las personas, el problema se encuentra en que necesitas conocer muy bien a la persona para saber verazmente que tanto va mejorando en su crecimiento personal y en la convivencia con los demás conciente y racionalmente. Proceso muy difícil de realizar si tienes a tu cargo varios grupos de cincuenta y tantos alumnos. Por lo que se tiene que crear criterios de evaluación adaptables a las condiciones y características de los estudiantes, del docente y la asignatura.

CAPÍTULO 5

1. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES

Síntesis

La investigación educativa ha sido un medio de perfeccionamiento para la profesionalización del docente en cuanto permite reflexionar la práctica educativa para proporcionar mejor servicio a los alumnos y hacer más ameno el proceso enseñanza-aprendizaje. Esta investigación con una orientación cuantitativa-cualitativa se complementa permitiéndole al profesor la adaptación según sus intereses y necesidades.

Gracias a este trabajo de investigación se puede descubrir que en realidad la asignatura de formación cívica y ética promueve valores cívicos y éticos en los alumnos-adolescentes que cursan la escuela secundaria, en especial se promueven valores como el respeto y la libertad responsable. Importantes valores para el desarrollo personal y colectivo, que también se encadenan con otros valores importantes como la tolerancia, la responsabilidad y la honestidad.

Se conoció gran variedad de información acerca de nuestra sociedad actual, la función de la escuela, el currículum formal, real y oculto, las características psicosociales de los adolescentes, los valores y la educación en

valores, que nos ayudo a comprender la relación tan estrecha que guardan la sociedad, la escuela y los valores, sobre todo en nuestro tiempo.

La necesidad de la formación de valores en las generaciones adolescentes no es un azar o un capricho de un pequeño grupo sino una necesidad primordial para que la humanidad siga avanzando y esos pasos llevan y conservan un mundo humanista, que merece y necesita cada persona que vive en la aldea global.

La educación en valores ha recibido mucha atención en nuestros días, existe gran cantidad de estudios e investigaciones al respecto desde los clásicos como Aristóteles y Piaget (1932-1965) como también mexicanos involucrados en esta temática como Yurén (1995) y Arriarán (1999). Con toda esta gama de información se pueden rescatar aspectos importantes que pueden cimentar la formación en valores en los adolescentes, con estrategias de aprendizaje que surjan del diálogo, de dilemas morales, de la transversalidad, del trabajo, del aprendizaje cooperativo y así cumplir con nuestra labor educativa más conciente y profesional.

Conclusiones

Según Stenhouse (1993). “El objetivo de la investigación educativa consiste en desarrollar una reflexión atenta con objetivo de fortalecer el juicio profesional de los profesores” (p. 175).

Con base en este criterio y a todo lo analizado en este estudio, se concluye que la investigación educativa es una herramienta mágica para el docente porque puede transformar favorablemente su labor profesional. Esto se

complementa con el uso de la metodología cuantitativa o cualitativa, que elija el mismo docente según su postura, interés o necesidad.

En el nivel de secundaria, se ha implementado la asignatura de Formación Cívica y Ética que tiene como propósito brindar a los alumnos los elementos conceptuales y de juicio para que tomen las mejores decisiones individuales y colectivas.

La asignatura formación cívica y ética promueve valores esenciales para la formación de alumnos más humanos.

Los valores que se promovieron en la escuela secundaria en la asignatura del primer curso de formación cívica y ética en el grupo “D” fueron en especial: el respeto y la libertad, que a la vez se encuentran entrelazados con otros valores cívicos y éticos como la responsabilidad, honestidad, la tolerancia y justicia.

Se detectó que los valores universales como el respeto y la libertad están propuestos en el currículo formal de secundaria.

Se comprobó que existen diversas y abundantes estrategias de aprendizaje para educar en valores cívicos y éticos a los alumnos adolescentes que reciben el servicio educativo en la escuela secundaria.

Se detectó que hay espacios abiertos para trabajar con valores en educación secundaria.

La metodología utilizada para realizar la investigación educativa que cimentó la reflexión de la práctica educativa siguió un diseño cualitativo. Por lo tanto, la construcción de la realidad es según la percepción del investigador.

La información documental fue analizada detenidamente. Y además de fundamentar la investigación sirvió para que el investigador aumentará su visión

del tema e iniciara una investigación más profunda y especifica de la formación en valores.

Recomendaciones generales

Una de las primordiales recomendaciones es implementar la investigación en la enseñanza y el aprendizaje y en especial la investigación en la formación de valores.

Con base en la investigación de la práctica docente:

Reflexionar en el significado de la labor docente en el aula para poder perfeccionarla en la práctica activa.

Practicar con ejemplos, los valores que el docente quiere promover en sus alumnos.

Aprovechar los espacios como lecturas, tareas, actividades, salidas al aire libre, entre otros, para enseñar en valores.

Indagar propuestas de educación en valores cívicos y éticos para crear nuevas estrategias de aprendizaje y lograr el gran propósito de la educación integral del alumno.

Utilizar las habilidades comunicativas como escuchar, hablar y escribir para formar en valores a los educandos.

Adaptar el aprendizaje cooperativo en el desarrollo de las clases para fortalecer valores colectivos.

Realizar una selección y adaptación de estrategias de aprendizaje para educar en valores, que sean operantes en el medio escolar y en la realidad que viven los adolescentes. Tomando la decisión de seleccionar los valores que pretende fomentar e inculcar a los alumnos.

Establecer los criterios de evaluación congruentes con el contexto social y escolar, con las actividades de aprendizaje, con las características de los alumnos y la propuesta de formación de valores que elija.

BIBLIOGRAFÍA

Berkowitz, M. (2000) Traducción Payá, M. *Educación la personalidad moral en su totalidad*. www.campus-oei.org/oeivirt/rie08a03.htm

Casarini, M. (1999). *Teoría y diseño Curricular*. México: Trillas.

Cortina, A. Y Martínez, E. (1998). *Ética*. Madrid, España: AKAL.

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid, España: Santillana Ediciones UNESCO.

Donas, S. (2001). *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Cartago, Costa Rica: Libro Universitario Regional.

Freinet, C. (2001). *La educación moral y cívica*. México: Fontamara.

Fromm, E. (2000). *El arte de amar*. México: Paidós.

Hoyos, G. (2000) Educación en valores. *Educación y ética para ciudadanos*. Recuperado en www.campus-oei.org/valores/hoyos2.htm

Kohlberg, L., Power, F. y Higgins A. (1997). *La educación moral: según Lawrence Kohlberg*. Barcelona, España: Gedisa editorial.

Latapí, P. (1999). *La moral regresa a la escuela: Una reflexión sobre la ética laica en la educación mexicana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Latorre, A. Y cols. (1996). *Bases metodológicas de la investigación cualitativa*. Barcelona, España: GR92.

Mier, P. (1995). *Adolescencia. Riesgo total*. México: Ediciones Centenario.

Noriega, M. (1996). *En los laberintos de la modernidad: Globalización y sistemas educativos*. Colección Educación Nº. 8. México: Universidad Pedagógica Nacional.

- Ornelas, C. (1995). *El sistema Educativo Mexicano. La transición de fin de siglo*. México. Centro de investigación y docencia económicas. Nacional financiera. Fondo de cultura económica.
- Ortega, P., Mínguez, R. y Gil, R. (2000, marzo) Aprendizaje cooperativo y enseñanza de valores. Recuperado en http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/upn/vol11/sec_10.html
- Pérez, S. (1994). *Investigación Cualitativa, Retos e Interrogantes*. Madrid, España: Muralla.
- Pick, S. y Vargas, E. (1995). *Yo, adolescente. Respuestas claras a mis grandes dudas*. México: Ariel Escolar.
- Pliego, M. (1999). *Los valores y la familia*. México: Minos.
- Pliego, M. (1997). *Valores y autoeducación*. México: Minos.
- Quiles M. (1998). *Antología de documentos normativos para el profesor de educación básica*. México: Cuerpo Técnico de Trabajos Manuales Escolares.
- Rugarcía, A. (1999). *Los valores y las valoraciones en la educación*. México: Trillas.
- Sánchez, S. (1998). *Ciudadanía sin fronteras: Cómo pensar y aplicar una educación en valores*. Bilbao, España: DDB.
- Sandoval, E. (2001). *La trama de la escuela secundaria: Institución, relaciones y saberes*. México: Universidad Pedagógica Nacional. Plaza y Valdez editores.
- Savater, F. (2001). *Ética para Amador*. México: Ariel.
- Secretaria de Educación Pública (1999). *Plan y programa de estudio. Educación básica Secundaria. Formación Cívica y Ética*. México: SEP.
- Stenhouse, L. (1993). *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid, España: Morata.
- Tecla, A. (2001). *Doble moral y educación*. México: amcays.

ANEXOS

Anexo A

Evaluación del sector curricular de formación cívica y ética

Una de las partes que conforman la investigación realizada. Es lo referente a la evaluación del sector curricular de formación cívica y ética del nivel medio básico; que se integra, confrontando el programa de dicho sector y la experiencia profesional de la docente; quien dirige este trabajo. Quién se ha relacionado con este sector curricular desde que se inserta a la currículum de educación secundaria, en 1999.

Siguiendo el planteamiento de Norris (1998, citado en Bolívar, 1999)) “El arte de la evaluación de un currículum consiste en concebir, obtener, construir y distribuir información que pueda ser usada para mejorar la práctica educativa.” (p. 467) Se pretende ante todo llevar a cabo un proceso reflexivo que nos permita analizar toda la estructura curricular integrada por los objetivos, contenidos, actividades de aprendizaje y evaluación, así como la relación entre estos, y la realidad escolar. Bajo la visión directa, activa y participativa de la maestra en el currículum.

Buscando una evaluación no solo cuantitativa, sino cualitativa del sector curricular.

Propiciando con esta actividad; una crítica constructiva al sector curricular, bajo la luz de la experiencia pedagógica, con el propósito de mejorar el currículum y a la par el proceso enseñanza –aprendizaje.

La evaluación presente, esta compuesta de cuestionamientos que orientan y sugieren al docente un análisis profundo del sector curricular de la materia en cuestión.

1.- ¿Existe Correlación entre contenidos y objetivos, tanto en el sector en conjunto, como en los programas en particular?

Referente al sector en conjunto, si existe correlación entre los contenidos del programa de los tres grados con el objetivo general, como se describe a continuación.

El objetivo general de la asignatura es:

Proporcionar elementos conceptuales y de juicio para que los jóvenes desarrollen la capacidad de análisis y discusión necesaria para tomar decisiones personales y colectivas que contribuyan al mejoramiento de su desempeño en la sociedad. (Programa de Formación cívica y ética)

Como podemos observar, el objetivo general se orienta a proporcionar elementos conceptuales y de juicio para desarrollar las capacidades de análisis y discusión que les permita tomar decisiones personales y colectivas a los adolescentes que reciben la educación secundaria y mejoren su desempeño en la sociedad. Es un objetivo muy ambicioso, donde explícitamente entra la labor axiológica al señalar la toma de decisiones.

Con relación a los contenidos temáticos, se presentan en bloques.

En el primer grado se encuentran cuatro bloques, titulados: Introducción, naturaleza humana, adolescencia y juventud, y vivir en sociedad.

El segundo año formado por tres bloques: Introducción, valores de la convivencia, y participación en la sociedad: pertenencia a grupos.

Y el tercer grado también integrado por tres bloques: Los derechos, las leyes, el gobierno y la participación ciudadana como acuerdos y vías para la convivencia y el desarrollo político, económico y social de nuestro país; responsabilidad y toma de decisiones individuales; y responsabilidad, toma de decisiones colectivas y participación.

Como podemos observar los contenidos temáticos de los tres grados se complementan para desarrollar el objetivo general; en estos se pretende que el alumno se conozca a sí mismo (primer grado), analice y reflexione su participación en los grupos sociales (segundo grado) y tenga las bases para decidir lo que mejor le convenga para él y los demás (tercer grado).

Por lo anterior ratificamos la correlación entre objetivo general y contenidos temáticos de sector curricular.

Situándonos en los programas en particular de cada grado podemos notar lo siguiente:

En primer grado el objetivo particular es:

A partir de un análisis acerca de la naturaleza humana, los estudiantes reflexionarán sobre su identidad personal, la etapa de desarrollo en la que se encuentran y las relaciones sociales en las que participan, todo lo cual define su identidad individual y colectiva. (Programa de formación cívica y ética).

Se busca proporcionar al alumno los elementos para que inicien en el conocimiento de sí mismo, como ser individual y social.

Y los contenidos organizados en bloques son:

Bloque I. Introducción.

¿Por qué una formación cívica y ética?

Manera de abordar la materia.

Panorama de los temas de la asignatura en los tres grados.

Bloque II. Naturaleza humana.

Un ser libre capaz de decidir.

Un ser social.

Un ser histórico.

Un ser con potencial creativo.

Un ser político.

Un ser que se comunica.

Un ser vivo en un sistema ecológico.

Un ser sexuado.

Un ser individual en una comunidad.

Un ciudadano en un país.

Bloque III. Adolescencia y juventud.

Ser estudiante.

Sexualidad.

Salud y enfermedades.

Adicciones.

Juventud y proyectos.

Bloque IV. Vivir en sociedad.

Sentido y condiciones de las relaciones sociales.

Valores, formas, reglas y posibilidades para la vida en sociedad.

La sociedad como proceso histórico y cultural.

Como podemos observar los contenidos se complementan para lograr el objetivo del primer grado.

2.- ¿Hasta qué punto los objetivos reflejan a los contenidos y viceversa?

Retomando la respuesta anterior podemos afirmar que los contenidos reflejan totalmente el objetivo general y los objetivos parciales de cada grado, y por lo tanto los objetivos (General y parciales) se reflejan totalmente en los contenidos.

3.- ¿Los contenidos van más allá de los objetivos o éstos rebasan a aquellos?

En este sector curricular se puede observar claramente que ambos van a la par, objetivos y contenidos. Los diseñadores trataron de construir en los contenidos el desarrollo de los objetivos. Claro que en este caso, ellos plantearon en primer curso dirigirse a la persona, en segundo grado ir a la persona que vive en sociedad y en tercer grado, partiendo de la persona a la nación donde vive, orientando a ser capaz de decidir el bien mejor para sí y los demás.

4.- ¿Objetivos y contenidos están escritos de modo tal que sirven como guía para entender el significado del sector en su conjunto y de cada programa?

Los objetivos y contenidos están escritos de forma breve, sencilla y clara; lo que propicia que si se pueda entender el significado de estos. Solo que para entender la esencia de los términos utilizados en este sector curricular es necesario que el docente se familiarice con las palabras utilizadas en dicho sector,

las entienda y busque profundizarlas, de manera que logre una buena comprensión. Considero que para comprender cualquier currículo, es necesario estar empapado de dicha materia y esto no se logra con solo leer una sola vez el programa, por el contrario con esto se puede provocar una mal interpretación de las cosas y bloquear el proceso enseñanza-aprendizaje en los alumnos, dirigiéndolos a un lugar equivocado.

5.- ¿Los contenidos que se reflejan en los programas están actualizados?
¿Por qué?

Los contenidos del sector curricular a evaluar, si están actualizados. En primer lugar porque es un sector implementado en el ciclo escolar 1999-2000; que suprimió al sector curricular de la asignatura de civismo. Los contenidos integran a las nuevas corrientes psicopedagógicas que promueven la tan famosa ciencia ética, la educación del carácter, la educación en virtudes y la educación en valores. Dichas propuestas se encuentran en este momento desarrollándose en algunas escuelas españolas y norteamericanas, de acuerdo a las características y necesidades de su región. Precisamente por ser nuevo el sector curricular los temas son actuales y dirigidos a los adolescentes del siglo XXI con la esperanza de construir una sociedad mexicana mejor.

6.- ¿Los contenidos en cada programa, se presentan con cierto nivel de explicitación o son muy sintéticos?

Los programas se presentan con un buen nivel de explicitación, pues la mayoría de los temas tienen subtemas y si es necesario estos subtemas

también cuentan con otros apartados que dan un panorama más claro de los contenidos.

Por ejemplo el tema de un ser social, que es sencillo; solo viene este. Pero el tema de sexualidad integra tres subtemas: ser mujer y ser hombre; cambios físicos, fisiológicos y emocionales en la adolescencia; y problemas personales y sociales de los jóvenes en relación con la sexualidad. Y el tema de Juventud y proyectos tiene el subtema de desarrollo de perspectivas individuales y realización personal; y a la vez este subtema esta integrado por tres apartados: el ciclo de vida y proyecto de vida, potencial humano y diferentes campos de desarrollo.

7.- ¿Perciben los programas en conjunto como una estructura o la relación entre ellos no es clara?

La relación entre los contenidos no es completamente clara en el sentido que para lograr los objetivos es necesario abarcar diversidad de temas. En especial en el programa del tercer curso, donde se inicia con temas que abarcan los derechos, las leyes, el gobierno y la participación ciudadana como acuerdos y vías para la convivencia y el desarrollo político, económico y social de nuestro país (donde se habla de la constitución, los atributos y responsabilidades de la autoridad, la participación ciudadana y las responsabilidades de los ciudadanos). Continúa el programa con los temas de responsabilidad y toma de decisiones individuales (que abarca los temas de sexualidad y genero; prevención de adicciones; y estudio, trabajo y realización personal). Podemos notar que los temas a simple vista no tienen relación, solo estudiándolos con más detalle

podemos descubrir que si la tienen. El problema está en hacerles notar esto a los alumnos durante el desarrollo de los contenidos en la clase y que lo entiendan.

8.- ¿En qué medida los objetivos y contenidos reflejan los tipos de aprendizaje que se pretenden lograr (por ejemplo, aprendizaje de conceptos, procedimientos, habilidades, actitudes, etc.)?

En el sector curricular de formación cívica y ética, por ser una asignatura formativa los objetivos pretenden lograr desarrollar en los alumnos capacidades tales como: de análisis y discusión para tomar decisiones personales y colectivas que mejoren su desempeño (objetivo general), de reflexión sobre su identidad personal (objetivo parcial de primer grado), de reflexión y análisis de su participación en las instancias sociales (objetivo parcial de segundo año), y de reflexión y análisis de valores, como de elegir lo mejor para vivir mejor (objetivo parcial de tercer grado). Sin embargo los contenidos temáticos reflejan los temas de donde debe partir el diálogo y/o el debate para que los alumnos puedan llegar a un análisis y/o reflexión.

Por lo anterior podemos deducir que se parte de los contenidos para lograr las capacidades requeridas en los objetivos.

9.- ¿Las actividades de aprendizaje se explicitan en los programas de manera más o menos amplia o son escuetas?

Las actividades de aprendizaje propuestas en los programas son muy generales, solo se mencionan algunas como el análisis de textos, estudio de casos, el ejercicio del juicio ético, la investigación en su entorno social y la

reflexión. No se escribe ningún ejemplo concreto de un tema, ni se especifican en que consisten dichas actividades de aprendizaje.

Únicamente se anotan diversas pautas pedagógicas y didácticas. Entre algunas que contemplan: el relacionar los temas con la vida de los estudiantes, realización de análisis y discusiones, la relación de los temas con la constitución vigente, e impulsar la practica de valores, actitudes y habilidades relacionados con la vida democrática.

10.- Al hacer una comparación entre los objetivos de aprendizaje escritos en los programas y los objetivos de aprendizaje que se persiguen en el desarrollo real del currículo ¿Encuentran equilibrio, desfases o contradicciones?

Los objetivos del programa de la asignatura de formación cívica y ética, son muy ambiciosos, lograr que todos los alumnos logren una capacidad de análisis y discusión para tomar decisiones individuales y colectivas para vivir mejor y mejorar la sociedad es muy difícil. Si partimos de la realidad de las escuelas públicas donde existen grupos numerosos de primer grado de más de 50 alumnos, podemos decir que esto se logrará en una mínima parte, ya que es difícil atender a tantos alumnos adecuadamente en cincuenta minutos, desgraciadamente a veces ni siquiera es posible mantener la atención consciente de cada uno de ellos. Además de los malos hábitos familiares o individuales de profesores y alumnos, y la influencia de los programas negativos de televisión y del medio social. Estos son algunos de los grandes obstáculos que tenemos en el currículum real, los cuales no nos permiten cumplir en su totalidad con nuestra labor docente. Es verdad que también se podrán dar casos de alumnos que

cuentan con bases sólidas para que fácilmente adquieran las capacidades requeridas. Pero como lo mencione anteriormente es la minoría.

Los objetivos de esta materia en muchas ocasiones muestran lo contrario que viven los alumnos, por lo que para ellos esto es una contradicción. Y solo para pocos alumnos y alumnas puede ser equilibrado lo que se le muestra con su realidad cotidiana.

Aunque, hay que considerar que esta formación es muy necesaria para los actuales adolescentes y para la sociedad en general.

11.- ¿Las evaluaciones reflejan las finalidades u objetivos así como los contenidos de los programas?

La evaluación es propuesta con los siguientes aspectos: aplicación de lo aprendido, argumentación y aportación de ideas y proyectos en el trabajo individual y en el cumplimiento de tareas; dedicación e interés mostrados durante el trabajo en equipo, así como en la colaboración e integración al grupo; creatividad y compromiso con el grupo y con las tareas colectivas; capacidad de investigación y comunicación; actitudes de respeto, solidaridad y responsabilidad; y conocimiento y comprensión de nociones y conceptos.

Como se puede observar la evaluación es muy abstracta.

En relación con los objetivos, si los refleja, ya que en estos requieren el desarrollo de capacidades de análisis, reflexión y decisión y esto se puede evaluar con la aportación de ideas, el cumplimiento de tareas o con la actitud que tengan ante si mismo y los demás.

Los contenidos como se menciono en la respuesta número 8, solo son un medio para alcanzar estas capacidades. Pero también es necesario agregar que solo con estos contenidos se puede lograr los objetivos citados.

¿Las evaluaciones apuntan a los procesos o a los resultados o a alguna otra orientación?

Las evaluaciones apuntan a los procesos, por eso no puede ser objetiva la evaluación, el problema es que se requiere una calificación numérica en la asignatura para asentarla en las boletas.

Este proceso de desarrollo de capacidades del ser humano lo tienen que realizar en toda su vida, pero más conscientemente en su juventud y madurez. Por lo que es cuestionable como asignar una calificación a una capacidad, si todos los alumnos son, piensan y sienten diferente.

12.- ¿Las modalidades de evaluación captan de manera global el sentido de todo el sector curricular?

Si, en los aspectos antes mencionados podemos notar que captan de manera global el sentido del sector curricular. Ya que se pretende formar ciudadanos éticos y esto solo se puede lograr haciendo que la persona lo comprenda y lo acepte conscientemente. Y lo podemos reconocer en la actitud y desempeño que tenga dicha persona en todas sus actividades.

13.- ¿Qué tanta concordancia existe entre las evaluaciones escritas en los programas y las evaluaciones que se aplican en el desarrollo real del currículum?

La evaluación de los alumnos para mí es un gran problema, en el sentido que puedes equivocarte en tu apreciación. Puede ser por los grupos numerosos con que trabajo o por el poco tiempo en que me relaciono con ellos. Si

tomamos en cuenta que tengo cuatro grupos de primer año de 53 a 56 alumnos en cada salón, y los veo 150 minutos a la semana, existen razones de peso. Por lo que me ha sido necesario apoyarme de los mismos alumnos, para poder evaluar lo más justamente posible. También se debe tomar en cuenta que por ser una materia formativa, no precisamente la conducta va ligada a la evaluación, sino que debe partir del trabajo interior que realice cada persona, del proceso que desarrolle cada quién, no de la calificación que pueda obtener. Esto es lo que considero complicado, a pesar de releer este apartado e indagar otras propuesta adecuadas para la asignatura, todavía no logro encontrar o descubrir una forma justa, fácil, rápida y adecuada para evaluar a los alumnos. Seguiré experimentando hasta poder encontrar lo que me inquieta tanto.

Recomendaciones

Lo que podemos notar en el análisis anterior del sector curricular de la asignatura elegida es lo siguiente:

Entre los objetivos y los contenidos existe una buena correlación a nivel programa y global, no se rebasan los objetivos y contenidos entre si, van a la par.

Los contenidos son nuevos, actualizados y se presentan explícitamente.

Los programas se perciben con una relación no tan clara a primera vista, pero estudiándolos si tienen relación.

Los objetivos reflejan las capacidades que se pretenden lograr y los contenidos los temas que pueden ayudar a lograr esas capacidades.

Las actividades de aprendizaje son escasas, pero si orientan sobre los aprendizajes que se quieren lograr.

Al enfrentarse los objetivos de aprendizaje escritos y reales se logra en la mayoría de los alumnos una gran contradicción.

Los aspectos de evaluación propuestos si están acorde a los objetivos y contenidos de los programas, y apuntan al proceso de formación.

La evaluación si capta el sentido del sector curricular, pero es complicada su aplicación en la realidad de las escuelas públicas.

Partiendo de los resultados del análisis del sector curricular se realizan las siguientes recomendaciones para mejorar el diseño curricular de este sector:

- Para que el docente se familiarice con el currículum, se podría agregar la teoría curricular base de este. Sin olvidar las teorías o corrientes psicopedagógicas y epistemológicas que lo sustentan; para ayudar a comprender mejor y más rápido al docente, encargado de ponerlo en práctica.
- Para el desarrollo de los contenidos, recomendar diversa y variada bibliografía. Para no solo tener la opción de libros de texto editados por editoriales particulares. Sino, además tener la opción de integrar tu propia bibliografía.
- De ser posible editar otros libros anexos al programa, donde se propongan diversas actividades de aprendizaje, se expliquen y se brinden ejemplos de cómo se pueden utilizar en algunos contenidos temáticos. En especial cuando es un nuevo currículum o un cambio en un sector curricular. Porque nunca será lo mismo que te lo cuenten a que te lo muestren.

- Y por último que sean más explícitos en la presentación de la evaluación. Y te compartan alternativas justas, fáciles y rápidas para evaluar a grupos numerosos.

Quizás puedo exagerar en mis recomendaciones, pero si fueran tomadas en cuenta, nos ayudarían mucho a todos los docentes que iniciamos un sector curricular. Podríamos poner cimientos más resistentes en las aulas, para poder iniciar la construcción de un nuevo aprendizaje en nuestros alumnos.

Anexo B

Entrevistas a los alumnos del primer grado grupo "D"

Entrevista N° 1

Entrevistado: María de Jesús Castrejón Gutiérrez.

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
¿Dónde? En mi casa.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Que nos debemos respetar.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Tenerle valor a una persona.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? La vida.
¿Dónde se te ha inculcado esto? En mi casa.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? El estudio y sacar buenas calificaciones.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
Que estudiemos, hasta llegar hacer alguien.
7. ¿Qué valores practicas en la escuela? El de respetarnos.
¿Son los mismos que practicas en tu casa o en la calle? Si.
¿Por qué? Porque si no los practico me llevaría mal con todos.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores?
Formación cívica y ética.
¿Por qué? Porque ahí nos enseñan los valores.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? Que no hay que ser egoístas con los demás. A respetar y convivir con los demás.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A respetarnos.
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? A veces realizamos, reflexiono, comparo y para la casa.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Porque me enseñaron cosas que yo no sabia además te enseñan valores.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Las de para la casa, yo puedo yo quiero. Ninguna.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado?
Pues, juegos.

12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Con la libreta, examen, respeto y participación.
 ¿Crees que era justa la evaluación? Si, era correctas y sobre todo así te enseñan que debes mejorar.
 ¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta?
 Las exposiciones además trabajos de investigación.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética.? Responsable.
14. ¿Cuáles son los valores que tu has aprendido en clase de formación cívica y ética? El ser responsable y respetuosa con los demás.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Qué es una materia que nos ayudará en el futuro.

Entrevista N° 2

Entrevistado: Raúl Alán Aguilar Tello

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
 ¿Dónde? En mi casa y en la casa de mi abuelita.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? De los valores humanos.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? El valor de uno mismo.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? Yo quiero a mi familia.
 ¿Dónde se te ha inculcado esto? En la familia.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A mi trabajo.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
 Humanos y de moneda.
7. ¿Qué valores practicas en la escuela? Humanos.
 ¿Son los mismos que practicas en tu casa o en la calle? En todas partes.
 ¿Por qué? Son necesarios.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores?
 Formación cívica y ética.
 ¿Por qué? Se trata de ser mejor.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? Que debo ser mejor. A saber respetar y que me respeten y los valores humanos.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A los valores humanos.

11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Muchas como lectura de comprensión, escritura, dibujos y participaciones.
 ¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
 ¿Por qué? Porque nos ayudaron a ver de otra forma las cosas.
 ¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Los cuestionario no y los conceptos si.
 ¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado? Las actividades en el patio.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Con tareas, libreta, participaciones y examen.
 ¿Crees que era justa la evaluación? Si, estaban bien pero no me agradaba mucho la autoevaluación.
 ¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta? Estas están bien.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética.? Buena onda, agradable, a mi me cae bien, pero un poco menos enojona.
14. ¿Cuáles son los valores que tu has aprendido en clase de formación cívica y ética? Valores humanos, como respetar a los demás y a mi mismo. Ser buen ciudadano.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que nos sirve mucho, a mi me ha servido mucho y me gusta la materia.

Entrevista N° 3

Entrevistado: Jonathan Santamaría Rodríguez.

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
 ¿Dónde? En la clase de formación.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Que son importantes para la inteligencia moral.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Son importantes para la moral.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? A mi familia.
 ¿Dónde se te ha inculcado esto? En mi casa y en la escuela.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A los valores morales.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela? Los morales y emocionales.

7. ¿Qué valores practicas en la escuela? Pues ninguno, pero a veces el moral.
¿Son los mismos que practicas en tu casa o en la calle? No.
¿Por qué? Porque son muy groseros los de la calle.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores? Formación cívica y ética.
¿Por qué? Porque nos enseñan los valores morales.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? Los valores, que debemos respetar a las personas. Los valores morales, los valores éticos para ser responsable, como ser con los demás, si tengo problemas dar soluciones a ellos y escuchar a los demás.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A nuestro comportamiento.
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Pues las de reflexiono, para la casa, yo quiero yo puedo. (Actividades del libro de texto)
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Nos dio los valores más importantes y nos dijo como distinguir lo bueno de lo malo.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Las de equipo me agradaban y cuando teníamos que investigar algo.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado? Las de grupo. Debates.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? La participación, actitud de respeto, examen y libreta.
¿Crees que era justa la evaluación? Si, porque todo estaba en el cuaderno.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta? Higiene.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética.? Responsable, a veces nos regaña porque nos portamos mal y nos deja participar.
14. ¿Cuáles son los valores que tu has aprendido en clase de formación cívica y ética? Los valores morales y éticos.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que es buena para ser responsables.

Entrevista N° 4

Entrevistado: Sagrario Díaz Galvan.

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
¿Dónde? En los bufetes de abogados y en la televisión.

2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Que todos tenemos derecho a otra oportunidad.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Son los que podemos usar siempre para defendernos.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? A los estudios y mi familia.
¿Dónde se te ha inculcado esto? En mi casa.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A todo.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela? No robar, jugar a su debido tiempo.
7. ¿Qué valores practicas en la escuela? No robar, porque es malo para mi y las otras personas.
¿Son los mismos que practicas en tu casa o en la calle? Si.
¿Por qué? En todos lados debes expresar lo mismo.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores? La de cívica y ética y español.
¿Por qué? Es de lo que más te hablan.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? Que todos tenemos derechos y también los animales. En no contestar a los mayores porque ellos merecen un cierto respeto de todos.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A lo que nos enseña y como se expresan los compañeros.
11. ¿Qué actividades realizas en clase? Actividades normales como las del libro o a veces juegos que vienen ahí.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Porque nos explicaba y nos dejaba decir lo que pensábamos.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Las de equipo las agradables y las exposiciones las desagradables.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado? Las de expresar los sentimientos.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Con libreta, examen participación y actitud de respeto.
¿Crees que era justa la evaluación? Si, porque no eran tan difícil.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta? Ninguna.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética.? Es buena, a veces no nos comprende pero de lo demás es buena onda.

14. ¿Cuáles son los valores que tu has aprendido en clase de formación cívica y ética? El respeto, el valor de no robar, no se como se dice pero espero que si me entiendan.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que es buena materia porque el trabajo es poco.

Entrevista N° 5

Entrevistado: Tania Chelius Villegas.

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
¿Dónde? En mi casa, la escuela y otros lugares.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Que son cosas que debes tener en cuenta para una mejor vida.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Son las formas que tomas, según tus valores para afrontar las cosas y hechos.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? A la vida.
¿Dónde se te ha inculcado esto? En mi casa y la escuela.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A la educación y la forma de tratar a los que me rodean, dar respeto y recibirlo.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela? La moral, saber tomar la libertad y decidir lo ético y el respeto.
7. ¿Qué valores practicas en la escuela? Respeto, moral, libertad y ética.
¿Son los mismos que practicas en tu casa o en la calle? Si.
¿Por qué? Porque respeto a mis padres, ético decido lo bueno y malo. Libertad, puedo decidir y moral se afrontar las consecuencias.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores? En formación cívica y ética.
¿Por qué? Habla de lo que decides bueno y malo y el bien mejor para ti.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? Los valores junto con las leyes, derechos y obligaciones. Los valores, lo que es cívico y ético y lo he practicado.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A lo ético o juicio ético y moral en tu vida.

11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Lectura del tema, comentarios al respecto de nosotros y de la maestra y realización de las actividades del libro.
 ¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
 ¿Por qué? Por los ejemplos que se expusieron con los ejercicios.
 ¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Los trabajos por equipo no me gustaron y me gusto la forma en que explicaba la maestra.
 ¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado?
 Yo pienso que estuvo bien lo que hicimos.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Con la libreta, participación, examen y actitud de respeto.
 ¿Crees que era justa la evaluación? Que eran las adecuadas porque las tres principales aspectos eran participación, libreta y examen.
 ¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta?
 Puntos extras por una exposición bien formulada de improviso.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética.? Enérgica. Con carácter para adaptarse a los alumnos y exigir respeto y trabajo a los alumnos.
14. ¿Cuáles son los valores que tu has aprendido en clase de formación cívica y ética? Ética, respeto, moral, autoestima, etc.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Es una buena forma de enseñarnos a vivir gozando de lo que tenemos con nuestro esfuerzo y respetar así como nos respeten.

Entrevista N° 6

Entrevistado: Selene Horta Escobedo.

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
 ¿Dónde? En la escuela.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? El respeto.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Son las cosas tan bonitas que tengo.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? A mi familia.
 ¿Dónde se te ha inculcado esto? En mi casa y la escuela.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? Al aprender.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
 Sobre que hay que respetar a los demás.
7. ¿Qué valores practicas en la escuela? El respeto.
 ¿Son los mismos que practicas en tu casa o en la calle? Si.

¿Por qué? Porque tienes que hacer lo mismo donde estés.

8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores? La de formación cívica y ética.
¿Por qué? Porque de eso trata la materia.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? El respeto sobre los derechos, etc. Los valores sobre mi comunidad.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? Al respeto y a la democracia.
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Realizamos lo del libro como: para la casa, y si? Y reflexiono, y leemos lecturas y hacemos preguntas.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Porque así teníamos más información sobre la vida e irnos por el camino correcto respetando y valorando a los demás así como a nosotros mismos.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Todas siempre me agradaban.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado? La verdad a mi me gusto como nos enseñó todo el ciclo escolar así como nos dio la clase esta bien.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Se evalúa examen, libreta, participación y actitud de respeto.
¿Crees que era justa la evaluación? Que eran buenas para que así nos comportáramos y con la de actitud de respeto estaba bien para que respetaran a todos.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta? Yo pienso que para los que les echábamos ganas estaba bien.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética.? A veces se enoja con los que no trabaja pero es muy buena.
14. ¿Cuáles son los valores que tu has aprendido en clase de formación cívica y ética? Valorar a todos los seres vivos. A respetar y a convivir.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que nos ayuda mucho para nuestra vida.

Entrevista N° 7

Entrevistado: Elizabeth Villegas García.

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
¿Dónde? En mi hogar.

2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Son una parte muy importante en la vida porque gracias a ellos nos desarrollamos como personas.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Parte importante de la vida.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? A mi familia y a la amistad.
¿Dónde se te ha inculcado esto? Con mi familia.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A mis calificaciones, amigos, profesores.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela? Todos.
7. ¿Qué valores practicas en la escuela? Morales.
¿Son los mismos que practicas en tu casa o en la calle? Si.
¿Por qué? En todos lados debo tener mis valores.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores? Formación cívica y ética.
¿Por qué? Porque son materias que nos ayudan a ser buenos ciudadanos.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? A ser una persona con muchos valores.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A la educación porque es la cosa más importante junto con la simpatía para alcanzar varias metas.
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Muchas, una de ellas es participar ante el grupo y maestros, y dar nuestro punto de vista.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Se hablan temas de acuerdo a los temas comprensibles de acuerdo a la asignatura.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? La verdad todas eran buenas pero las actividades que me gustaban mucho eran los temas en equipo.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado? No se casi era todo completo, participaciones, actividades, trabajos, trabajos en equipo, era buena clase.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Toma en cuenta tareas, actitud de respeto y participaciones. Ah y examen.
¿Crees que era justa la evaluación? Si, porque le teníamos que poner empeño en todo. Un poco de todo.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta? Pues las que estaban eran buenas conforme a lo que es la asignatura.

13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética.? Buena onda, explica muy bien y es muy comprensible.
14. ¿Cuáles son los valores que tu has aprendido en clase de formación cívica y ética? Muchísimos. La dignidad, moral personal, respeto para todos los seres vivientes.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Con decir que es mi favorita contesto la pregunta.

Entrevista N° 8

Entrevistado: Aradí Martínez Hernández.

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
¿Dónde? En mi casa.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Sobre los niños.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Son los derechos sobre todo individuo.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? Los míos.
¿Dónde se te ha inculcado esto? En mi casa.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? Al estudio y trabajo.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
Los derechos de los niños.
7. ¿Qué valores practicas en la escuela? Mis opiniones y mi liberta.
¿Son los mismos que practicas en tu casa o en la calle? Si.
¿Por qué? Porque siempre opinamos que jugar y soy libre.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores?
Formación cívica y ética.
¿Por qué? Porque toma más en serio mis derechos.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? Que soy un ser valioso, libre, capaz de decidir y político. Mis valores de ser casi adolescente y saberme comportar como lo que soy.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A mis derechos porque me piden mi opinión.
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Opinar y escribir mucho. (eso me cansa ¡eh! Maestra).
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Porque desprende la creatividad de nosotros los alumnos.

¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Cuando nos ponía en equipo y nos ponía a participar y todas me agradaron.

¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado?
Un poco más de lectura y comprensión.

12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Con participación, libreta, trabajo en clase y respeto.

¿Crees que era justa la evaluación? Si, que son super bien.

¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta?
Exposición y trabajos bien hechos, que yo nunca hacía.

13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética.? Morenita, chaparrita, con pelo un poco rizado, ojos chicos, pestañas chistosas y da una clase que saca 10.

14. ¿Cuáles son los valores que tu has aprendido en clase de formación cívica y ética? Muchos, uno de los que me acuerdo es el respetar a mis compañeros.

15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? A mi me gusta mucho esta materia y pienso que a lo mejor voy hacer maestra de esta asignatura.

Entrevista N° 9

Entrevistado: Guadalupe Karime Granados Bazán.

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.

¿Dónde? En mi casa

2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Los derechos.

3. Y para ti ¿Qué son los valores? Leyes, obligaciones.

4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? A las leyes.

¿Dónde se te ha inculcado esto? En mi personalidad.

5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A todo.

6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
Respeto.

7. ¿Qué valores practicas en la escuela? El respeto.

¿Son los mismos que practicas en tu casa o en la calle? No, pero algunos.

8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores?
Formación cívica y ética.

¿Por qué? Porque te ayudan.

9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? Los valores. Escuchar las opiniones de los demás para que ellos escuchen la mía.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A el respeto
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Reflexiono, para la casa, conclusión y otras que me enseñan cosas nuevas.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Porque te daba más información acerca de tus valores, etc.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Me agradaba como daba la clase la maestra, no me agradaba no se una que otra vez la forma de llamar la atención.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado? Así esta bien la maestra y todos nos entendimos, ella hablaba y nosotros dábamos opiniones.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Respeto, libreta, examen, participación.
¿Crees que era justa la evaluación? Si, estaba bien le daba a todo su valor adecuado.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta? Pues las que tomaba eran buenas y justas; libreta, participación y examen. Yo creo eran las más justas y actitud de respeto.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética.? Tiene algo de paciencia y formas de explicar las cosas.
14. ¿Cuáles son los valores que tu has aprendido en clase de formación cívica y ética? Los valores de los demás y los míos.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que la materia te ayuda a conocerte mejor.

Entrevista N° 10

Entrevistado: María de los Ángeles Ortega Arias.

1. ¿Has escuchado hablar de valores? No.
¿Dónde? En ninguno.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Un poco que tenemos un valor como ciudadano.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Para mi son los valores democráticos.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? Le doy más a mis padres y hermanos.

5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A los alumnos.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
Yo considero que he reafirmado que no debo pegar a nadie.
7. ¿Qué valores practicas en la escuela? Que no debo faltar el respeto a mis compañeros.
¿Son los mismos que practicas en tu casa o en la calle? Si.
¿Por qué? No si tienes violencia.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores?
Formación cívica y ética.
¿Por qué? Nada más por los valores.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? De los valores democráticos. Que debemos ser responsables.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? Los valores democráticos.
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? De mi personalidad y derechos.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas?
¿Por qué? Pues yo creo que si porque nos enseñó a defender nuestros derechos, las obligaciones y nuestra libertad .
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Las que me agradaban es que podemos dar o escribir lo que pensamos y lo que no me agrado es participar.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado?
A lo mejor.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Con tareas, participaciones, actitud de respeto y exámenes a veces.
¿Crees que era justa la evaluación? Estaban bien pues nos daban participación, libreta, examen y también venia actitud de respeto.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta?
Yo creo que están bien.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética.? Es buena aunque a veces se enoja y nos regaña.
14. ¿Cuáles son los valores que tu has aprendido en clase de formación cívica y ética? Respetar.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que estoy aprendiendo más de mi personalidad y mis derechos.

Interpretación de las entrevistas

1. Al preguntarles si Han escuchado hablar de valores la mayoría de los entrevistados dijeron que Si. Solo uno del total de diez dijo que no. De los nueve que dijeron que si, cinco contestaron que donde han escuchado hablar de valores es en su casa, dos en la escuela, uno además de su casa y la escuela en otros lugares y el restante en bufetes y en la televisión. Por lo que la gran mayoría si ha escuchado hablar de valores, el primer lugar donde lo han escuchado es en su casa y en segundo lugar la escuela.
2. Lo que ellos dicen haber escuchado hablar sobre valores son el respeto, los valores humanos, los derechos, los niños y que son importantes los valores. Tres alumnos se refieren a la importancia de estos, dos lo relacionan con los derechos, otros dos con el respeto y los restantes con diversos conceptos como valores humanos, valor como ciudadano y los niños. En forma general de una forma u otra los conceptos coinciden con la temática de valores.
3. Al cuestionar personalmente qué son los valores, podemos agrupar sus respuestas en dos principales grupos: Uno orientado a la humanidad; retomando a la persona, a si mismo, a algo que tengo, que puedo tomar, importante para la vida, usarlos para defendernos y referente a la moral. El otro grupo orientado a civismo; hablando de derechos, leyes, obligaciones y valores democráticos. Aclarando que las opiniones se dividen, el primer grupo con seis opiniones a su favor y el segundo con cuatro.
4. Lo que tiene mayor valor para los alumnos es su familia, siete de los diez lo confirman, de los cuales uno lo valora junto con sus estudios y otro con sus amistades. De los tres restantes, dos valoran más a la vida y uno a las leyes. Ocho de los entrevistados coinciden en que donde se les ha inculcado esto es en su familia y tres de estos también señalan a la escuela como lugar donde se ha inculcado el valorar a la familia y la vida.
5. Según las entrevistas, al preguntarles a los alumnos que se valora más en la escuela tenemos como respuesta una rica diversidad de respuestas, desde a la educación, el aprendizaje, el estudio, las calificaciones, el trabajo, los alumnos, los valores morales y todo.
6. Los valores que consideran que se han reafirmado o inculcado en la escuela en especial es el respeto con tres menciones, los valores morales con dos menciones y con una mención el estudio, el orden, los derechos, los valores económicos y los valores humanos.
7. Los valores que practican en la escuela los alumnos entrevistados es el respeto específicamente con seis menciones, además de los valores morales con dos menciones y los valores humanos y no robar con una mención cada uno.

La mayoría dice que practica los mismos valores en su casa y en la calle, ocho de diez.

8. La materia que se enfoca más a los valores en la currícula de educación secundaria es: Formación cívica y ética. En esto todos estuvieron de acuerdo. Y expusieron sus razones. Solo un entrevistado menciona además de la asignatura mencionada a la materia de Español.
9. Lo que compartieron los alumnos entrevistados relacionado con lo que han aprendido en la materia de formación cívica y ética en el primer curso de la escuela secundaria, es muy interesante: la mitad de las opiniones concuerdan en el respetar, ya sea a las personas o a los derechos de las personas. Los restantes con diferentes opiniones, como son los valores democráticos, los valores con las leyes, escuchar a los demás y que me escuchen, a ser una persona con muchos valores y reconocerse como un ser valioso, libre y capaz de decidir. Son algunos propósitos principales que sostiene la asignatura formación cívica y ética.
10. A lo que se le da más valor en la materia de formación cívica y ética es a respetarnos, mencionado por tres personas. También a la opinión de los alumnos y mencionada dos veces el comportamiento. Los valores humanos, a la ética en tu vida, a la educación, a los derechos y a los valores democráticos, mencionados una vez.
11. Las actividades que se realizan en la asignatura de Formación cívica y ética son en especial las que vienen en su libro de texto como comparo, reflexiono, para la casa, y si?. Además de lecturas de comprensión, comentarios y opiniones de la lectura y actividades, conclusiones del tema y dibujos al respecto.
12. La evaluación en esta asignatura es por medio de variantes como son: libreta; incluyendo trabajo en clase y tareas, actitud de respeto (contemplando autoevaluación y coevaluación), participación individual y por equipo, y a veces examen.
13. La maestra de formación cívica y ética es enojona pero buena onda dice la mitad de los entrevistados, dos solo dicen responsable y los demás dicen que es enérgica, con algo de paciencia y da la clase bien. Por lo que la maestra es aceptada, pero tiene un carácter especial.
14. El valor que han aprendido en clase de formación cívica y ética es en especial el respeto, que mencionan ocho entrevistados. También se mencionan, los valores humanos, los valores morales y éticos, donde se integra la honestidad, la responsabilidad, la dignidad, el convivir, el valorar a todos los seres vivos y ser un buen ciudadano.
15. En lo general a los alumnos no les desagrada la materia, se les hace fácil y varios están concientes de que les ayuda para conocerse y para su vida.